

DINÁMICA SOCIOECONÓMICA EN LA TARRACONENSE ORIENTAL A FINALES DE LA REPÚBLICA Y COMIENZOS DEL IMPERIO. EL COMERCIO DEL VINO A TRAVÉS DE LA EPIGRAFÍA ANFÓRICA¹

Piero Berni Millet, *Institut Català d'Arqueologia Clàssica*
Jordi Miró Canals

Quisiéramos comenzar esta breve introducción haciendo hincapié en el concepto de “reivindicación”, tan necesario en los días en los que nos está tocando vivir por la crisis económica. Pero nuestra acción de *reivindicatio* es en defensa del *instrumentum domesticum inscriptum*, de la mal llamada “epigrafía menor”, y en concreto sobre las inscripciones en ánforas. Aquellas que Dressel denominaba “*minuzie epigrafiche*”² para jactarse de la escasa atención que la “comunidad científica” de su época prestaba a este tipo de inscripciones instrumentales, por sus breves y poco cuidados textos, mayoritariamente alusivos a las gentes humildes trabajadoras, aquellas de los estratos inferiores que Géza Alföldy colocaba en la base de la pirámide de su “Historia social de Roma”³.

Dressel fue uno de los primeros investigadores en entender el verdadero valor oculto tras las inscripciones sobre las cerámicas groseras de tipo industrial para reconstruir parte de los “archivos perdidos” de la vida económica del Imperio romano. Su “monumentalidad” reside en el inmenso patrimonio preservado, con un número impresionante

de testimonios que fueron reproducidos en serie, y que se encuentran repetidos y dispersos por todo el mundo romano, como eslabones de una cadena económica y social. Las inscripciones sobre ánforas fueron objetos móviles, una “*cultura per strada*”, libre de barreras geográficas y culturales. ¿Quién podía pensar en aquella época que los esclavos y libertos que ponían sus nombres en las ánforas para registrar lo que producían en las *figlinae* estaban escribiendo, sin ser conscientes de ello, su propia memoria histórica perpetua? Además, en un soporte ideal, la cerámica cocida, de gran resistencia para su propagación y pervivencia al paso del tiempo, “fósil director” para la arqueología moderna.

Una parte de las páginas perdidas del libro sobre la historia social y económica romana puede ser, hasta cierto punto, restituida con la información epigráfica⁴ y arqueológica relativa a las ánforas de vino producidas en el territorio de la actual Cataluña y que diversos investigadores han ido perfilando a lo largo de los últimos años⁵. Nos referimos a los envases vinarios conocidos por los tipos Dressel 1 citerior, Tarraconense 1, Pascual 1, Oberaden 74 y

1. Este trabajo ha sido llevado a cabo en el marco del proyecto de I + D “Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (código: HAR2011-28244).

2. DRESSEL, H. “Ricerche sul Monte Testaccio”. *Annali dell’Istituto di Corrispondenza Archeologica*, 50 (1878) p. 118-192.

3. ALFÖLDY, G. *Historia social de Roma*. Alianza Universidad, Madrid: 1984, p. 199.

4. En lo sucesivo, para las referencias bibliográficas referidas a la epigrafía ilustrada en las figuras de este trabajo, remitimos al lector a los *corpora* generales que se citan a continuación: MIRÓ, J. *La Producción de ánforas romanas en Catalunya*. BAR International Series, 473. Oxford: 1988. PASCUAL, R. *Index d’estampilles sobre àmfors catalanes*. Barcelona: 1991. COMAS, M. *Baetulo. Les marques d’àmfora*. Badalona: 1997. ETIENNE, R.; MAYET, F. *Le vin hispanique* París: 2000, p. 139-195. BERNI, P.; CARRERAS, C. “Corpus epigràfic de segells en àmfors, dolia, tegulae i gerres de ceràmica comuna oxidada del Baix Llobregat”. En: *Barcino II. Marques i terrisseries d’àmfors al Baix Llobregat*. Barcelona (2013). Para una interpretació de conjunt i propostes de estudi: MIRÓ, J. “Les estampilles sobre àmfors catalanes. Una aportació al coneixement del comerç del vi del *Conventus Tarraconensis* a finals de la República i principis de l’Imperi”. *Fonaments*, 7 (1988) p. 243-263. PENA, M.J. “Productores y comerciantes de vino layetano”. En: *El Vi a l’antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental. Actes del II Col·loqui Internacional d’Arqueologia Romana (Badalona 6/9 de maig 1998)*. Badalona (1998) p. 305-318. REVILLA CALVO, V. “Anforas y epigrafía anfórica en *Hispania Tarraconensis*”. En: *Epigrafía anfórica*. Col·lecció Instrumenta, 17. Barcelona: 2004. REVILLA, V. “Onomástica en epigrafía anfórica de la *Hispania Tarraconense*: algunas consideraciones sobre significado y métodos de análisis”. En: *Acta XII Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latinae*, Barcelona (2007) p. 1183-1192. BERNI, P.; REVILLA, V. “Los sellos de las ánforas de producción tarraconense: representaciones y significado”. En: *La producció i el comerç de les àmfors de la província Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch (Barcelona, 17 i 18 de novembre de 2005)*, Barcelona (2007) p. 95-111.

5. TCHERNIA, A. “Les amphores vinaires de Tarraconaise et leur exportation au debut de l’Empire”. *Archivo Español de Arqueología*, XLIV (1971) p. 38-85. PASCUAL, R. “Las ánforas de la Layetania”. En: *Méthodes classiques et Méthodes Formelles dans l’Étude des Amphores (Actes du Colloque de Rome 27-29 mai 1974)*, Ecole Française de Rome, Roma (1977) p. 47-96. CORSI-

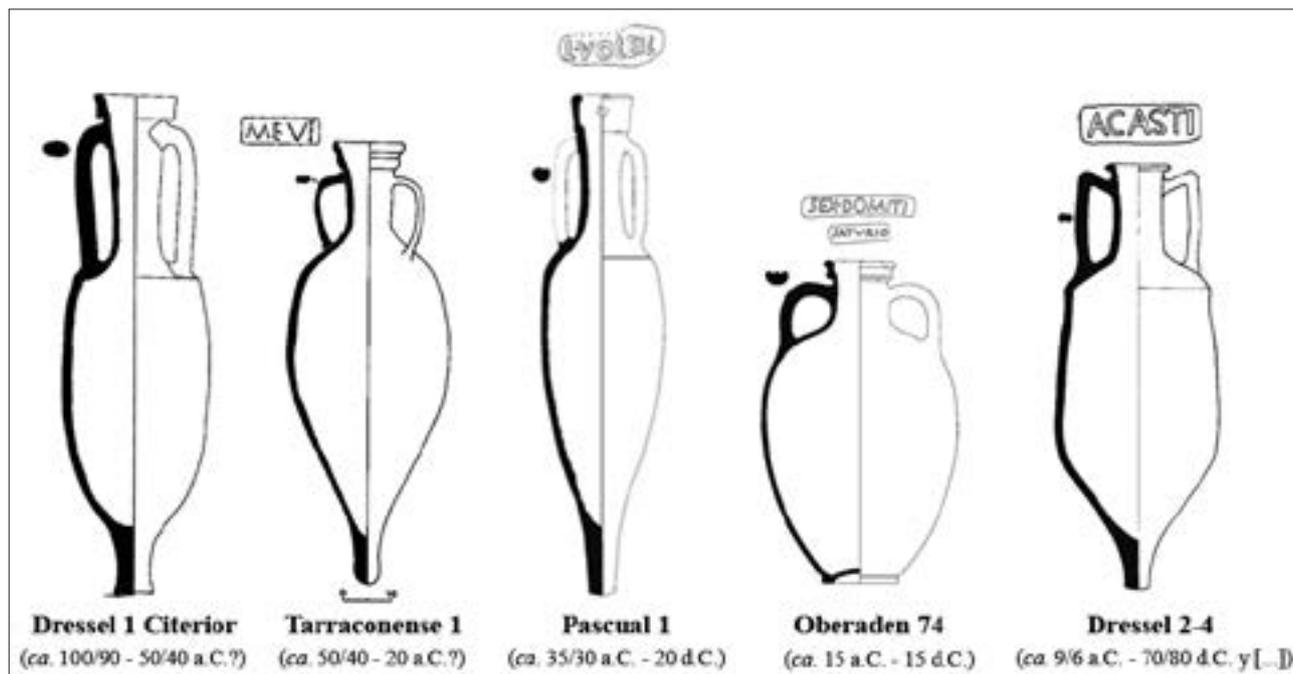


Figura 1. Tipos anfóricos vinarios de *Hispania Tarraconensis*.

Dressel 2-4⁶ que ilustramos a continuación con sus respectivas cronologías (fig. 1). Este conjunto de ánforas, sobre todo la Pascual 1 y la Dressel 2-4, simboliza la “edad de oro” de la industria del vino catalán en época clásica, con un margen de éxito comercial de ca. 150 años, entre la tardorepública y los albores del Imperio, y que alcanzó su cota máxima de popularidad en tiempos de Augusto y Tiberio.

1. DRESSEL 1 CITERIOR

El origen de la producción anfórica romana en la Tarraconense Oriental se sitúa por la arqueología en la región layetana de la comarca del Maresme y en

el territorio de *Tarraco*, de donde proceden las evidencias más antiguas de imitaciones itálicas asimilables a la forma Dressel 1A, junto a greco-itálicas, también de fabricación local. En la zona Cabrera de Mar-Argenton hay indicios sobre esta industria ya desde finales del s. II a.C. En cualquier caso parece segura su existencia en el primer cuarto del s. I a.C. y por lo tanto se trataría del foco inicial de la producción vinícola layetana⁷. De cronología parecida, se data en el interior de *Tarraco* ya desde el último cuarto del s. II a.C.⁸

Pero lo interesante del período inicial es la fabricación de estas Dressel 1 en hornos que hasta ahora obraban cerámicas ibéricas, de las que adoptó las características de su pasta en una primera fase, pasando a fabricarse después con técnica “a

SCIALLANO, M.; LIU, B. *Les épaves de Tarraconaise à chargement d'amphores Dressel 2-4*. *Archaeonautica*, 5 (1985). MIRÓ, J. *La Producción de ánforas romanas...* REVILLA, V. *Producción cerámica, viticultura y propiedad rural en Hispania Tarraconensis (siglos I a.C. - III d.C.)*. Cuadernos de Arqueología, 8, L'Estaquiro, Barcelona, 1995. ETIENNE, R.; MAYET, F. *Le vin hispanique...* p. 101-213, 217-230 y anexo p. 238-245. TREMOLEDA, J. “Les instal·lacions productives d'amfores tarraconenses”. En: *La producció i el comerç de les àmfores de la província Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch (Barcelona, 17 i 18 de novembre de 2005)*, Barcelona (2007) p. 113-150.

6. Entre las síntesis más recientes sobre los aspectos generales de tipología, origen, cronología, difusión y contenido, véase: LÓPEZ, A.; MARTÍN, A. “La production d'amphores gréco-italiques, Dressel 1, Lamboglia 2 et Tarraconaise 1 à 3 en Catalogne. Typologie et chronologie”. En: *Actes du congrès de Pézénas (SFEACG)*. Marseille (2006) p. 441-460. LÓPEZ, A.; MARTÍN, A. “Tipología i datació de les àmfores tarraconenses produïdes a Catalunya”. En: *La producció i el comerç de les àmfores de la província Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch (Barcelona, 17 i 18 de novembre de 2005)*, Barcelona (2007) p. 33-94.

7. MIRÓ, J.; PUJOL, J.; GARCIA, J. “El dipòsit del sector occidental del poblament ibèric de Burriac (Cabrera de Mar, el Maresme)”. *Laietània*, 2-3, (1988) p. 32, 69. MARTÍN, A.; GARCÍA, J. “La vall de Cabrera de Mar. Focus inicial de la producció vitivinícola a la Laietània”. En: *Tallers ceràmics i producció agrícola. Estudis sobre el món rural d'època romana*, 2. Girona (2007) p. 72. LÓPEZ, A.; MARTÍN, A. “Tipología i datació...” p. 41-42.

8. JÁRREGA, R. “La producció vinícola i els tallers d'amfores a l'ager Tarraconensis”, En: *El vi tarraconense i laietà: ahir i avui. Actes del simposium*. ICAC, Tarragona (2009) p. 104. JÁRREGA, R.; PREVOSTI, R. “Figlinae tarraconenses. La producció ceràmica”. En: *Ager Tarraconensis 2. El poblament*, ICAC, Tarragona (2011) p. 470-71.

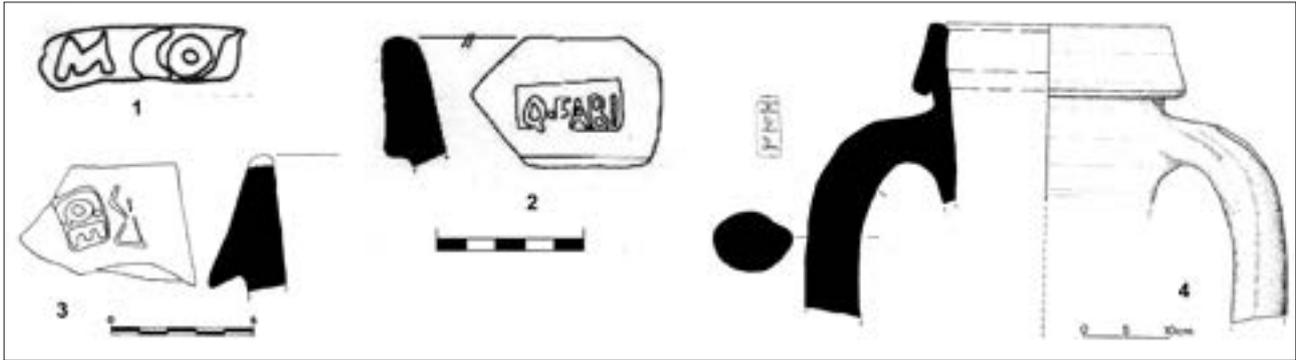


Figura 2. Sellos en ánfora Dressel 1 citerior.

la romana”, o sea, layetana⁹. Esto es, se trata de una continuidad con el mundo indígena y de un primer paso de producción y tal vez comercialización por parte del elemento ibérico romanizado de vino layetano. Hasta el punto de que ya desde el primer cuarto del s. I a.C. la viticultura haya sido el motor económico de la comarca. Acerca de su difusión, poca es la información, aunque el mercado de las exportaciones parece apuntar al sudoeste de la Galia¹⁰.

Conocemos en Dressel 1 los primeros nombres latinos del sellado de las ánforas tarraconenses, formados por *praenomen* y *nomen*, colocados en el labio externo del borde del recipiente¹¹ (fig. 2.1-3): M·COS de la villa romana de la Salut (Sabadell), dos ejemplares Q·FABI del centro productor de Can Portell (Argentona), Q·E junto a un grafito B *ante cocturam* hallado en Mas Vendrell (Santa Eulàlia de Ronçana). En estos tres yacimientos se ha documentado fabricación de ánforas, por lo que es posible que procedan de allí. Nos hallamos, pues, ante tres ciudadanos romanos, expresados en los sellos con sus *duo nomina*, como Q. Fabius, para quien se ha propuesto que se trate de un personaje itálico trasladado al noreste hispano para dedicarse a la producción vinícola¹². Cabe señalar también la marca de escritura ibérica “nio” en el codo del asa en dos ánforas Dressel 1 del *ager* de Tarraco (fig. 2.4)¹³. La evidencia ibérica en un contenedor ro-

mano da a entender la continuidad y participación de los indígenas en este proceso productivo, quizá como fabricantes de ánforas en hornos ibéricos “reconvertidos” para la producción de modelos itálicos.

2. TARRACONENSE 1

El motivo de la aparición de estas ánforas de vino de concepción hispanorromana tiene un trasfondo ideológico muy claro, donde resulta fundamental tener en cuenta el proceso cultural de la romanización en la construcción política de *Hispania* para un nuevo marco histórico y económico.

Tras la derrota de Cneo Pompeyo en Munda en el año 45 a.C. comenzó a configurarse otro escenario económico en la península Ibérica bajo la esfera cesariana, con nuevos repartos de tierras a los leales del dictador, lo que aceleró todavía más la romanización de *Hispania*. Es justamente a mediados del s. I a.C. cuando empiezan a hacer su aparición las primeras ánforas “genuinamente hispanas” de tradición romana.

El tipo Tarraconense 1¹⁴, con una cronología inicial ca. 50/40 a.C., fue el primer envase vinario de “éxito” comercial, producido por itálicos asentados en la costa mediterránea septentrional de *Hispania*

9. OLESTI, O. *El territori del Maresme en època republicana (s. III a.C.-I a.C.)*. Mataró: 1995 p. 200-202.

10. BERTHAULT, F. “Vin et vignobles dans le sud-ouest de la Gaule”. En: *La producció i el comerç de les àmfores de la província Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch (Barcelona, 17 i 18 de novembre de 2005)*, Barcelona (2007) p. 453-454.

11. CASAS, M.T. “Estudi preliminar: les àmfores de la vil·la de la Salut (Sabadell)”. *Arraona* 1 (1987) p. 15-26. CODEX, S.C.C.L. “Excavació a l’Autopista A19, variant de Mataró. Tres exemples del poblament del Maresme: de l’ibèric ple a la romanització”. *Laietània*, 7 (1992) p. 167-171. PERA, J. “Una interessant marca d’àmfora Dressel 1 laietana procedent de Santa Eulàlia de Ronçana (Vallès Oriental)”, *Laietània*, 9 (1994) p. 373-374.

12. ARIÑO, B. *Epigrafía latina republicana de Hispania*, Col. Instrumenta 26, Barcelona (2008) p. 265.

13. CARRETÉ, J.M., KEAY, S.J. y MILLET, M. *Roman provincial capital and its hinterland. The survey of the territory of Tarragona, Spain 1985-1990*. Ann Arbor: 1995 p. 83.

14. NOLLA, J.M.; SOLIAS, J.M. “L’àmfora tarraconense 1. Característiques, procedència, àrees de producció, cronologia”. *Butlletí Arqueològic*, època V, núms. 6-7 (1984-1985). (1988) p. 107-144. LÓPEZ, A.; MARTÍN, A. “Tipologia i datació...”, p. 44-54.

Citerior. Esta tipología se circunscribe al complejo mundo de las ánforas ovoides hispanas de origen bético y tarraconense¹⁵, que a menudo se confunden entre ellas por sus afinidades formales, al tratarse de un fenómeno económico y cultural paralelo en el tiempo y globalizado a escala peninsular. Tipológicamente, es interesante señalar que se ha agrupado bajo dos variantes, una de cuerpo más o menos ovoide y otra de cuerpo más alargado, más en consonancia con las ánforas vinarias “típicas” posteriores, tipo Pascual 1.

Por lo que se refiere al NE peninsular, los centros productores se encuentran a lo largo de todo el litoral catalán y en el interior, en la comarca del Vallés, pero formando parte de la Layetania, y en tierras más meridionales de cosetanos e ilerconvones¹⁶. Como con la Dressel 1, el predominio comarcal en cuanto a centros productores lo observamos en el Maresme, especialmente en el valle de Cabrera de Mar, a mediados del s. I aC.¹⁷ También aquí los alfares son de origen indígena, aunque muy romanizados, los cuales a partir del segundo cuarto y mediados del s. I aC. inician un nuevo tipo de actividad económica más relacionada con el cultivo de la viña, como consecuencia de la aparición de un nuevo marco de relaciones de producción¹⁸.

Respecto a su difusión, los pecios apuntan donde con toda probabilidad es su principal destino: la Galia, donde llegarían vía fluvial por el Ródano hasta *Bibracte* por lo menos, y por el Aude-Garonne desde Port-la-Nautique/Narbonne como puerto de ruptura de carga y embarque hasta Bordeaux. Se tratará, pues, del mismo foco de difusión que su sucesora Pascual 1, pero a una escala comercial mucho más reducida sobre el volumen de las exportaciones. También podemos indicar otra ruta de penetración fluvial, la del Ebro: *Caesaraugusta*, *Celsa* y Tiermes, y otra marítima oriental de alcance poco conocido en Mallorca y Mahón¹⁹.

El repertorio epigráfico del ánfora Tarraconense 1 es bastante rico en nombres de ciudadanos romanos

de condición libre. Conocemos una decena de estampillas diferentes normalmente colocadas sobre el labio externo del ánfora, en raras ocasiones también en el cuello.

Los personajes libres se representan casi siempre bajo la forma arcaica de los *duo nomina* (*praenomen + nomen*), como suele ser la norma onomástica dominante en la epigrafía romana tardorepublicana (fig. 3.1-9): L·FVLVI, C·IVNI, M·LOREI, Q·MEVI, C·MVCI, L·OPPA, C·SERVILI, SEX·STATI, L·VENVLEI, L·VOLTEI, etc.; obsérvese en la ilustración la buena costumbre de separar las dos partes del nombre romano con un signo de puntuación. Alguna vez se constatan dos sellos en el cuello del ánfora, con el personaje libre asociado al esclavo: M·LOREI + ARCELAVOS²⁰. Esta jerarquía entre patrono y esclavo copia una forma de relación bien conocida por los sellos de las ánforas suditalicas de época republicana, que registran muchas veces el *dominus* propietario de la alfarería junto al encargado de gestionar la producción anfórica²¹. Entre los posibles esclavos se constata incluso mano de obra indígena con inscripción de escritura ibérica, como es el caso del sello ‘*eikebi*’ (fig. 3.10) hallado en Salduie (Zaragoza) en un nivel arqueológico de los años 50/40 aC.²²

Bajo nuestro punto de vista y de otros autores, se trataría de inmigrantes de procedencia centroitalica, más exactamente de regiones oscas, umbras, volscas, picénicas y del Lacio. Ciudadanos romanos de condición libre, descendientes de veteranos o de civiles, instalados en Hispania y Galia durante o poco después de los acontecimientos de época cesariana ya mencionados. En el caso de la Layetania, sería en las tierras más fértiles del Maresme y del Vallés, de la cual serían propietarios, y tal vez residentes en las ciudades romanas recién creadas (*Iluro* y *Baetulo*). Sus nombres en los sellos indicarían que las ánforas fueron fabricadas en alfarerías emplazadas en los *fundi* de estos propietarios agrarios que

15. GARCÍA VARGAS, E.; DE ALMEIDA, R.; GONZÁLEZ CESTEROS, H. “Los tipos anfóricos del Guadalquivir en el marco de los envases hispanos del siglo I aC. Un universo heterogéneo entre la imitación y la estandarización”. *Spal*, 20 (2011) p. 185-283.

16. TREMOLEDA, J. “Les instal·lacions productives...”. JÁRREGA, R. “La producción vinícola...” p. 115-116.

17. OLESTI, O. *El territori del Maresme...* p. 201-211. OLESTI, O. “Els primers productors d’àmfores vinícoles al Mareseme (s. I a.C.)”. *Annals de l’Institut d’Estudis Gironins*, XXXVI, Girona, (1996-97) p. 443. MARTÍN, A.; GARCÍA, J. “La vall de Cabrera...” p. 80.

18. OLESTI, O. “Els primers productors...”, p. 437.

19. BELTRÁN, M. “Las ánforas tarraconenses en el valle del Ebro y la parte occidental de la provincia Tarraconense”. En: *La producció i el comerç de les àmfors de la província Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch (Barcelona, 17 i 18 de novembre de 2005)*, Barcelona (2007) p. 275. LÓPEZ, A.; MARTÍN, A. “Las ánforas de la Tarraconense”. En: *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión I*, Cádiz (2009) p. 697.

20. PENA, M. J. “Productores y comerciantes...”, p. 308.

21. DESY, P. *Les Timbres amphoriques de l’Apulie républicaine: documents pour une histoire économique et sociale*. BAR International Series, 554. Oxford: 1989.

22. AGUAROD, M.C. “Un ánfora Tarraconense 1/Layetana 1 con sello ibérico procedente de Salduie”. *Museo de Zaragoza. Boletín*, 11 (1992) p. 109-116.

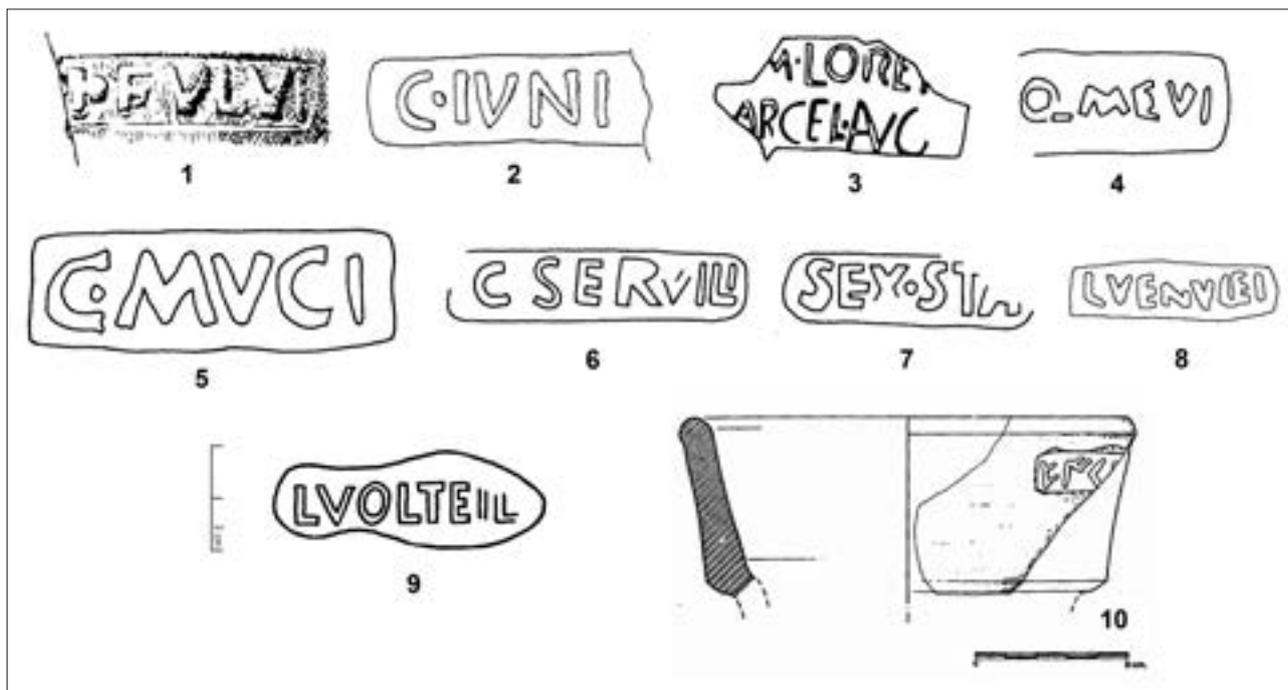


Figura 3. Sellos en ánfora Tarraconense 1.

exportaban su vino en sus propios envases. Según Pena y Barreda²³, los personajes representados en estos sellos (colonos o no) se habrían desplazado al NE de la Tarraconense hacia 45-40 aC. y estarían ligados al inicio de la eclosión de vino layetano y ampurdanés. Tres de estas familias (*Loreius*, *Mevius* y *Staius*) se encuentran representadas en las inscripciones lapidarias de Narbona, lo que pone de relieve la importante implicación de la ciudad gala para el comercio del vino layetano.

3. PASCUAL 1

El éxito y la consolidación del modelo económico implantado por los colonos romanos en la Citerior a través de la producción anfórica es más que evidente con la aparición, en poco tiempo, hacia 35/30 aC., de un nuevo tipo de envase con identidad propia: la forma Pascual 1, de origen layetano. Su diseño innovador es único y posee unas caracterís-

ticas funcionales optimizadas que lo convierten en un ágil y excelente contenedor de vino para el transporte marítimo. Desde el primer momento, la producción de excedentes vinícolas envasados en Pascual 1 se configuró para un circuito comercial marítimo bien definido con el punto de mira en la Galia del Aude-Garonne. La ruta de navegación costera contaba con el apoyo logístico de Ampurias como escala marítima hacia el principal puerto receptor de esta mercancía²⁴, ubicado en Port-la-Nautique²⁵, bajo la tutela de la colonia de *Narbo Martius* (Narbona), verdadera *plaque tournante* entre el NE de la Tarraconense y la Galia.

Los pecios con cargamento de Pascual 1 nos ilustran el recorrido sobre esta ruta, en realidad, la continuadora de la iniciada años antes con el comercio de la Tarraconense 1, y tal vez de la Dressel 1 citerior. Se trata siempre, hasta ahora, de pequeñas embarcaciones de cabotaje, con un cargamento de unos pocos centenares de ánforas. Algunos sellos nos dan la pista del lugar de embarque de las ánforas

23. PENA, M.J.; BARREDA, A. "Productores de vino del nordeste de la Tarraconense. Estudio de algunos *nomina* sobre ánforas Laietana 1 (= Tarraconense 1)". *Faventia*, 19/2, (1997) p. 51-73. PENA, M.J. "Productores y comerciantes...".

24. LIU, B. "L'exportation du vin de Tarraconaise d'après les épaves". En: *El vi a l'Antiguitat. Economia producció i comerç al Mediterrani Occidental. Badalona 1985*. Badalona (1987) p. 271-184. NIETO, X.; RAURICH, X. "El transport naval de vi de la Tarraconense". En: *El Vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental. Actes del II Col·loqui Internacional d'Arqueologia romana, Badalona 6/9 de maig 1998*. Badalona (1998) p. 113-137. CARRERAS, C.; BERNI, P. "Microspatial relationships in the Laietanian wine trade: shipwrecks, amphora stamps and workshops" En: *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens. Mélanges offerts à Bernard Liou*. Archéologie et histoire romaine, 8, Montagnac (2002) p. 359-369.

25. BOUSCARAS, A. "Les marques sur amphores de Port la Nautique". *Cahiers d'Archéologie Subaquatique*, 3 (1974) p. 103-131. BERGÉ, A. "Les marques sur amphores Pascual 1 de Port-la-Nautique". *Cahiers d'Archéologie Subaquatique*, 9 (1990) p. 131-201.

en el Maresme, posiblemente *Baetulo*²⁶ o *Iluro*. Los dos pecios con Pascual 1 más modernos y mejor conocidos de Els Ullastres y Cap del Volt (ca. 25 a.C.-5 d.C.) registran un cargamento mixto para este tipo de envase, al presentar sellos originarios de distintas zonas en la Layetania.

El éxito comercial de la forma Pascual 1, absorbida por un mercado emergente preferentemente galo, se vio rápidamente beneficiado con una nueva oleada de colonos e inversores romanos, que vieron en el negocio del vino hispano una oportunidad idónea para enriquecerse rápidamente echando incluso raíces en las “provincias”. Este nuevo fenómeno socioeconómico se detecta con claridad al comienzo del reinado de Augusto y se puede extrapolar a otras zonas de *Hispania* como la Bética.

Además, se dieron dos hechos históricos importantes que contribuyeron a rentabilizar y expandir el negocio del vino tarraconense, especialmente el producido en el territorio de la Layetania. Por un lado, la apertura de un nuevo mercado consumidor, con doble carácter civil y militar, en la frontera germana a partir del año 16 a.C., donde las ánforas Pascual 1 y Oberaden 74 (ésta última producida en la Cataluña meridional principalmente) están presentes en contextos fundacionales de los nuevos campamentos legionarios augusteos de Germania Inferior. Al mismo tiempo y por esa fecha, la fundación de la colonia de *Barcino* (ca. 15 y 9 a.C.²⁷), que dio un nuevo impulso económico a la expansión general de la viticultura, al propagar y consolidar el hábitat rural por la vía del Llobregat, y puso bajo el control de las élites de la ciudad recién fundada las riquezas agrícolas e industriales del negocio del vino layetano.

En cuanto a los sellos sobre Pascual 1 y a su onomástica podemos hacer también algunas observaciones interesantes. En el proceso inicial de transición del tipo anfórico anterior al nuevo envase estandarizado participan los mismos protagonistas, o incluso otros miembros de una misma familia. Valga como ejemplo el caso de la *gens Mevia* con un *Quintus Mevius* sobre Tarraconense 1²⁸ y un *Publius Mevius* sobre Pascual 1²⁹; además de la variante MEVI, con solo el gentilicio, sellada con distinta matriz en los dos tipos de envases³⁰. Mucho más interesante resulta la serie epigráfica de *L. Volteilius* que conocemos sobre diferentes tipos de ánforas layetanas (Tarraconense 1, Pascual 1, Dressel 2-4) para una amplia horquilla cronológica en la que deberían de estar representadas, como mínimo, dos generaciones de esta familia³¹. De la alfarería del Sot del Camp (Sant Vicenç de Montalt)³², cerca de Martaró, son las variantes L·VOLTEILI y L·VOLTEIL, siempre *in planta pedis*, sobre ánforas Tarraconense 1, Pascual 1 y Dressel 2-4. Hasta el momento, este es el primer y único caso constatado donde una misma familia prevalece a través del sellado en estas tres etapas de vida de la producción anfórica layetana.

Algunos sellos en Pascual 1 resultan de gran interés para reflexionar sobre las estructuras de la producción y las formas de implicación por parte de los empresarios que buscaban en el negocio floreciente del vino tarraconense una inversión de éxito segura. El caso más llamativo y más claro es el de *Cn. Cornelius Lentulus Augur*, cónsul del año 14 a.C., identificado por Gianfrotta³³ en los sellos *in planta pedis* CN·LENTVL·AVGVRS (fig. 4.9) hallados en Narbona y Ampurias³⁴. Con los sellos de

26. El máximo esplendor de *Baetulo* se sitúa en este momento inicial del reinado de Augusto, en buena parte debido a la producción y comercialización del vino, como ha quedado demostrado recientemente con el hallazgo de una batería de seis hornos de Illa Fradera, en el área suburbana de la ciudad. Véase, a propósito: ANTEQUERA, F.; PADRÓS, P.; RIGO, A.; VÁZQUEZ, D. “El *suburbium* occidental de *Baetulo*”. En: *Las áreas suburbanas en la Ciudad histórica. Topografía, usos, función*. Córdoba, Monografías de Arqueología Cordobesa, 18 (2010) p. 180-187.

27. TIR, K/J-31 s.v. *Barcino*.

28. COMAS, M. *Baetulo. Les marques...* p. 17-18.

29. COLLS, D. “Les amphores léétaniennes de l'épave Cap Béar III”. *Revue des Études Anciennes*, LXXXVIII. Hommage à Robert Etienne. París (1986) p. 201-213, fig. 39.5.

30. VILÀ, M.V. “Àmfora amb inscripció llatina i grafit ibèric”. *Pyrenae*, 27 (1996) p. 295-299, fig.1. BERGÉ, A. “Les marques sur amphores...” p. 161, n° 142.

31. La *gens Volteilia* es de origen itálico y su repertorio epigráfico fuera de Italia tiene la mayor concentración de inscripciones lapidarias en Narbona. Su establecimiento en la colonia romana gala se remonta hacia el año 45 a.C. con la llegada de veteranos partidarios de César. Ello viene a reforzar, una vez más, la relación entre la producción y la difusión de las ánforas layetanas a Narbona, en este caso a través de unos lazos clientelares entre personas emparentadas y provenientes de unos mismos procesos migratorios. Véase a propósito: PENA, M. J.; BARREDA, A. “Productores de vino...” p. 66 ss.

32. PASCUAL GUASCH, R. “Las ánforas de la Layetania” En: *Méthodes classiques et méthodes formelles dans l'étude typologique des amphores. Actes du colloque de Rome (27-29 mai 1974)*. Rome (1977) p. 65 n° 118.

33. GIANFROTTA, P. A. “Lentulo Augure e le anfore laietane”. *Epigrafia e ordine senatorio (= Tituli, 4)*, vol. I. Roma (1982) p. 475-479.

34. BOUSCARAS, A. “Les marques sur amphores...” p. 108. BERGÉ, A. “Les marques sur amphores...” p. 150-151, n° 87. TREMOLEDA, J.; COBOS, A. “El cónsul Cn. Léntulo Augur y las inversiones de la aristocracia romana”. *Athenaeum - Studi di Letteratura e Storia dell'Antichità*, Vol. XCI, Fas. I. Università di Pavia (2003) p. 29-53.

Léntulo resulta evidente la implicación interesada de la clase senatorial en los beneficios económicos derivados de inversiones financieras en materia de producción y comercio de alimentos en aquellas provincias con una economía emergente. Su nombre impreso en el labio de un envase de aspecto “provincial”, genuinamente layetano, registra la propiedad fundaria donde se ubicaba la alfarería que produjo las ánforas para envasar su vino³⁵. Tal vez, esas tierras le fueron concedidas por parte de Augusto con el deseo de contentar al círculo de amigos más próximos, y que Léntulo quizá nunca habitó, pero dejó en manos de sus agentes con el fin de poner en explotación una empresa temporal para obtener beneficios a corto plazo con la producción y comercio del vino layetano.

Otro caso de “oportunismo financiero” por parte de inversores itálicos que ponen sus miras en el succulento negocio del vino layetano se da hacia el cambio de era con el sello P·BAEBI·TVTIC sobre ánforas Pascual 1 y Dressel 2-4 (fig. 4.7). Esta marca ha sido puesta recientemente en relación con *Publius Baebius Tuticanus*, personaje influyente en la sociedad veronense de época augustea, perteneciente al orden ecuestre, que desempeñó diversos cargos militares y municipales en su ciudad natal³⁶.

Algo parecido podríamos proponer para la marca P·VSVL·VEIEN del horno de Llafranc (Palafrugell) en relación a *Publius Usulenus Veiento*, magistrado narbonés de época augustea, presumiblemente con propiedades agrícolas y artesanales en esta localidad ampurdanesa de la Tarraconense oriental³⁷.

Así pues, en cuanto a la onomástica de los sellos en ánfora Pascual 1, se observa un cambio gradual de estructura en los nombres acorde al nuevo orden social en época del principado. Salta a la vista una jerarquización de los nombres en base a la condición social del individuo, como consecuencia del crecimiento del negocio del vino a gran escala. Las fábricas de ánforas se articulan ahora con una organización mucho más compleja y variada, donde prestan sus servicios trabajadores altamente especializados, lo que permitió obtener un mayor nivel de productividad y de rendimiento económi-

co al negocio del vino. Con la Pascual 1 tenemos registrados, por primera vez, a ingenuos, libertos y esclavos, los tres estratos sociales y económicos de la sociedad altoimperial, que podemos distinguir en el sellado por la naturaleza de los nombres y sus formas de representación.

Desde las primeras Pascual 1, los personajes libres se siguen todavía registrando con los *duo nomina* (fig. 4.1-4): C·ANTESTI, M·ANTO, C·CONSI, L·DECI, M·PORCI, L·VOLTEIL. Con escasa frecuencia hacen uso del solo gentilicio (fig. 4.5-6): EGNATI, MEVI. En los años periféricos al cambio de era se ponen también de moda los *tria nomina* desarrollados (fig. 4.7-9): P·BAEBI·TVTIC, CN·FVL·SEC, CN·LENTVL·AVGVRS; o abreviados con solo las tres iniciales del nombre (fig. 4.10-13): L·C·B, C·F·S, Q·F·S, CLB. Los sellos de los personajes libres suelen aparecer impresos en el labio o cuello del ánfora Pascual 1.

Paralelamente, se observa en el sellado la cada vez más frecuente aparición de los verdaderos protagonistas de la producción anfórica, como ya hemos dicho, debido al crecimiento de estas instalaciones y de la especialización de la mano de obra en el ámbito de las *figlinae*, ahora bajo unos nuevos parámetros de organización productiva, más representativa para el trabajador y los gestores de la actividad industrial.

Los nombres de los libertos se suelen escribir muchas veces con *nomen* y *cognomen* dando así protagonismo a la condición libre. El sobrenombre destaca desarrollado en la inscripción por ser éste el elemento nominal diferenciador del personaje dentro del clan familiar. Esta particularidad es bien visible con el repertorio epigráfico del clan de los *Iulii* sobre ánfora Pascual 1 producidas en varias zonas de la Layetania, el Baix Llobregat³⁸ (Sant Boi, Sant Vicenç dels Horts) y en la alfarería del Mujal de Calella (Maresme)³⁹ (fig. 5.1-4): IVLI·ANICETI, C·IVLI·ANTER, IVLI·THEOPHIL, IVLI·PAPI.

Pero el hecho más llamativo de la producción epigráfica altoimperial está en la eclosión de los nombres únicos que, por defecto, dada su simplicidad, atribuimos a los esclavos. Con la forma Pascual 1 comienza

35. REVILLA, V. *Producción cerámica...*, p. 149-155.

36. TREMOLEDA, J. “Un nou inversor itàlic en la viticultura de la *Tarraconensis*: Publi Baebi Tuticà”. *Pyrenae*, 36-2 (2005) p. 115-140.

37. TREMOLEDA, J. “*Publius Usulenus Veiento*, un magistrat narbonès amb propietats al Nord de la Tarraconense”. En: *XI Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà, Puigcerdà* (1997) p. 231-241. PLANA, R. “Els *negotiatores* de Narbona i el vi català”, *Faventia*, 19/2 (1997) p. 82 y 91.

38. LÓPEZ, A. “Els centres productors d'àmfores de Sant Boi de Llobregat i Darró (Vilanova i la Geltrú)”. En: *El vi tarraconense i laietà: ahir i avui (Actes del simposium)*. *Documenta*, 7. Tarragona (2009) p. 61-98. BERNI, P; CARRERAS, C. “*Corpus epigràfic...*”, nº 70 y 71.

39. LÓPEZ, A. “Excavaciones en la villa romana del Roser de Calella (El Maresme, Barcelona). Campañas de 1981 y 1982”. *Empúries*, 47 (1985) p. 62-208. CARRERAS, C. “Del Mujal a Xanten: noves visions del comerç romà de vi de la Tarraconense”. En: *El vi tarraconense i laietà: ahir i avui (Actes del simposium)*. *Documenta*, 7. Tarragona (2009) p. 167-178.



Figura 4. Formas de representación con personajes libres sobre Pascual 1.

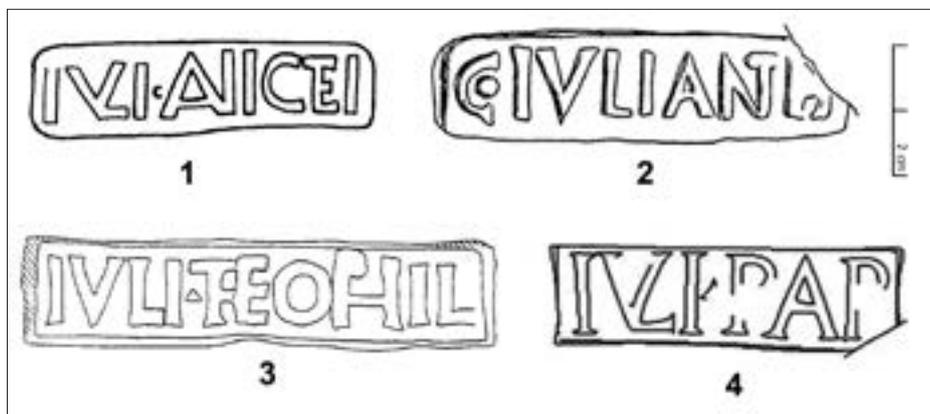


Figura 5. El clan de los *Iulii* sobre Pascual 1 layetana.

a vislumbrarse el auge de los *cognomina* de condición servil en las ánforas de vino. Como veremos más adelante, este fenómeno onomástico tendrá enorme repercusión en el sellado de la Dressel 2-4 durante el reinado de Tiberio, coincidiendo con la “edad de oro” de las exportaciones vinarias layetanas.

Los nombres únicos de origen latino o griego aparecen impresos casi siempre en el pivote de las ánforas Pascual 1 con multitud de formas, tamaños, y desarrollos de longitud variable. Aunque son los más escasos del repertorio epigráfico, los hay con el nombre completamente desarrollado (fig. 6.1-3): LAETI, RVGAE, SCOTTVS, etc. Mucho más habituales son los nombres abreviados con tres, cua-

tro o más letras (fig. 6.4-7): APOL, ATEP, AVC, EPAPR, EVT, EVO, LESB, REG, RVG, VAS, etc.; dos letras (fig. 6.8-13): BL, PH, Φ , IR, PR, etc.; o con la simple letra inicial latina (fig. 6.14-22): A, C, D, E, F, H, L, R, T, V, etc. También son dignos de atención los sellos anepigráficos en cartelas circulares o cuadradas decorados con motivos geométricos complejos y difíciles de interpretar (fig. 6.23-27).

Otra característica llamativa de la epigrafía en Pascual 1 concierne a las asociaciones de sellos en un mismo recipiente. Cada vez son más frecuentes las ánforas con parejas de sellos que representan estructuras de producción con jerarquías complejas entre individuos del mismo o diferente estrato social. Las

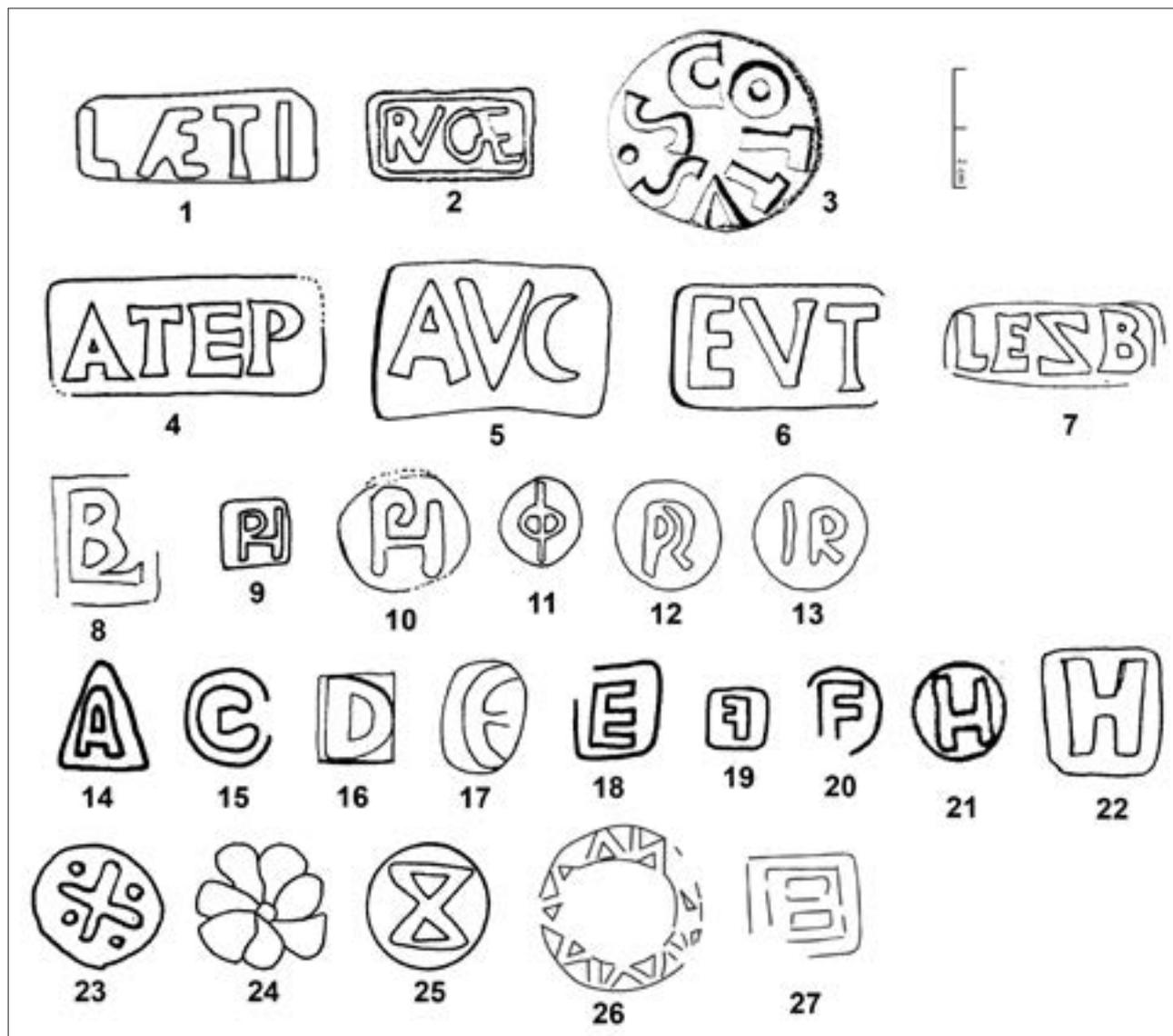


Figura 6. Nombres únicos y sellos simbólicos sobre Pascual 1.

formas de relación conocidas hasta hoy continúan registrando a propietarios junto a esclavos (fig. 7.1-5): C·CONSI + L, CN·LENTVL·AVGVRS + VO?, L·VOLTEIL + REC, L·VOLTEIL + PHIL; pero también se dan, como novedad, las primeras asociaciones entre esclavos (fig. 7.6-8): AQ + PR, A + P, DI + VT, etc.

Como acabamos de ver, el mensaje de los sellos en ánfora se formula casi siempre con un lenguaje sintético basado en palabras abreviadas que registran nombres de personas, sin sujeto ni predicado, ni atributos que revelen la identidad del personaje para conocer su peso específico dentro del sistema productivo de la alfarería. Este conjunto de referencias nominales de naturaleza “oscura”, tan caracte-

rística en el campo de la epigrafía anfórica, plantea un serio problema de fiabilidad en el momento de establecer o asignar identidades a determinados nombres. Existen dos técnicas al alcance del epigrafista para discriminar identidades, desde las perspectivas de la composición formal de los nombres y las formas de relación entre parejas de sellos⁴⁰. La técnica de diagnóstico para las formas de representación consiste en el grado de desarrollo de los nombres (*tria nomina*, *duo nomina*, *cognomina*), el elemento discriminatorio de la onomástica (nombres latinos y griegos), y la morfosintaxis de los nombre propios (el caso, genitivo o nominativo). La otra técnica para las formas de relación toma en consideración la jerarquía de los nombres cuando aparecen personajes

40. BERNI, P.; REVILLA, V. “Los sellos de las ánforas...” , p. 95-111. BERNI, P. *Epigrafía anfórica de la Bética. Nuevas formas de análisis*. Col·lecció Instrumenta, 29. Barcelona, 2008.

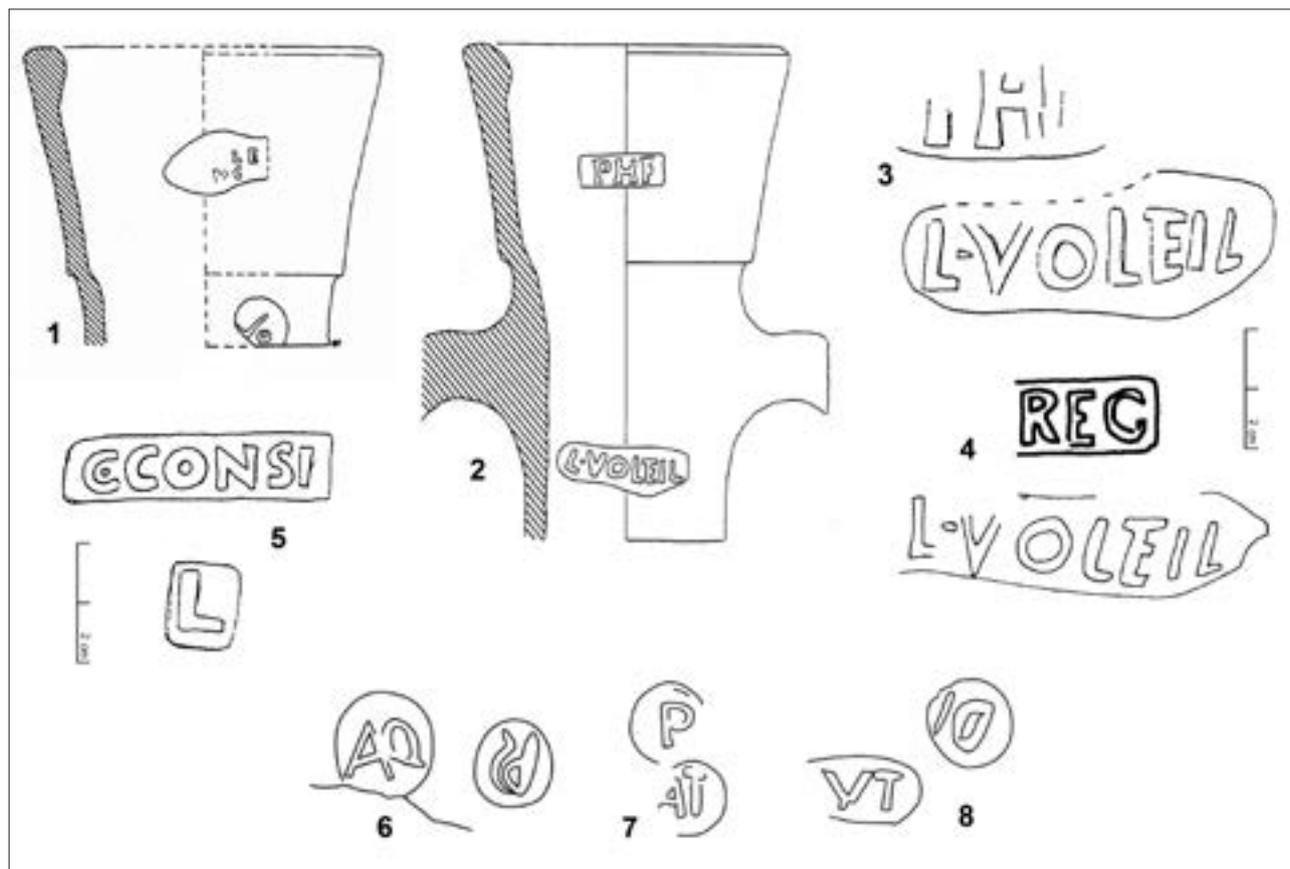


Figura 7. Asociaciones de sellos sobre Pascual 1.

asociados en el mismo objeto (el nombre mejor representado suele considerarse el “titular” y el nombre más sencillo el “subordinado”).

Rara vez encontramos agregados a los nombres de persona ciertos atributos que nos ayuden a expandir y entender mejor el sentido del mensaje escrito, por el uso de palabras especiales para designar acciones o situaciones específicas sobre la función del personaje en la estructura productiva. En los sellos tarraconenses, como sucede con la epigrafía anfórica romana en general, pocas veces se incluyen “etiquetas extras”, tan necesarias para revelar identidades. Vamos a ver a continuación algunos casos a tener en cuenta detectados sobre ánforas Pascual 1 y Dressel 2-4.

El más llamativo aparece en las series OIVLI·ANTER, OIVLI·THEOPHIL y O·GAVIDENI sobre Pascual 1 (fig. 8.1-3). Estos tres sellos tienen en común una extraña letra O delante del nombre. Como esta letra O no puede ser inicial de un *praenomen* romano, algunos investigadores han forzado su lectura entendiéndola como la Q de *Quintus*⁴¹, pero la silueta completa de la letra O es clara en los tres dibujos. Además, cabe tener en cuenta que la

letra prenominal de *Iulius Anteros* es una C que nos viene dada por la variante C·IVLI·ANTER (fig. 5.2). Por nuestra parte proponemos dos posibles soluciones para intentar explicar su significado. Por un lado, como abreviación latina de *officina*, dando así la razón a Bouscaras en sus comentarios y sugerencias⁴², para los desarrollos: (*ex*) *officina* Iuli Anter(*otis*), (*ex*) *officina* Iuli Theophil(*i*), (*ex*) *officina* Gavideni. Con lo cual tendríamos representados a “jefes” de talleres artesanales (*offinatores*) en las series de los *Iulii*, con el elemento clave identificativo implícito o explícito según las variantes. Otra posibilidad sería leer la letra O como abreviación de *opus*, el sujeto o la natura del producto (“*opus doliare*” o “*opus figlinum*”), para dar sentido expresivo al objeto del contrato: la producción anfórica encomendada a los individuos registrados en los sellos.

En el sellado de las ánforas Dressel 2-4 se detecta otro indicador “extra” tras algunos *cognomina* serviles que consiste en la abreviación del verbo latino *fecit* cerrando el texto de la inscripción (fig. 8.4-6): BIT·F = *Bit() fecit*, CAP/FEC = *Cap() fecit*, PRI·F = *Pri() fecit*. Creemos para referirse a per-

41. ÉTIENNE, R.; MAYET, F. *Le vin hispanique*, n° 244 y 245.

42. BOUSCARAS, A. “Les marques sur amphores....”, p. 111.

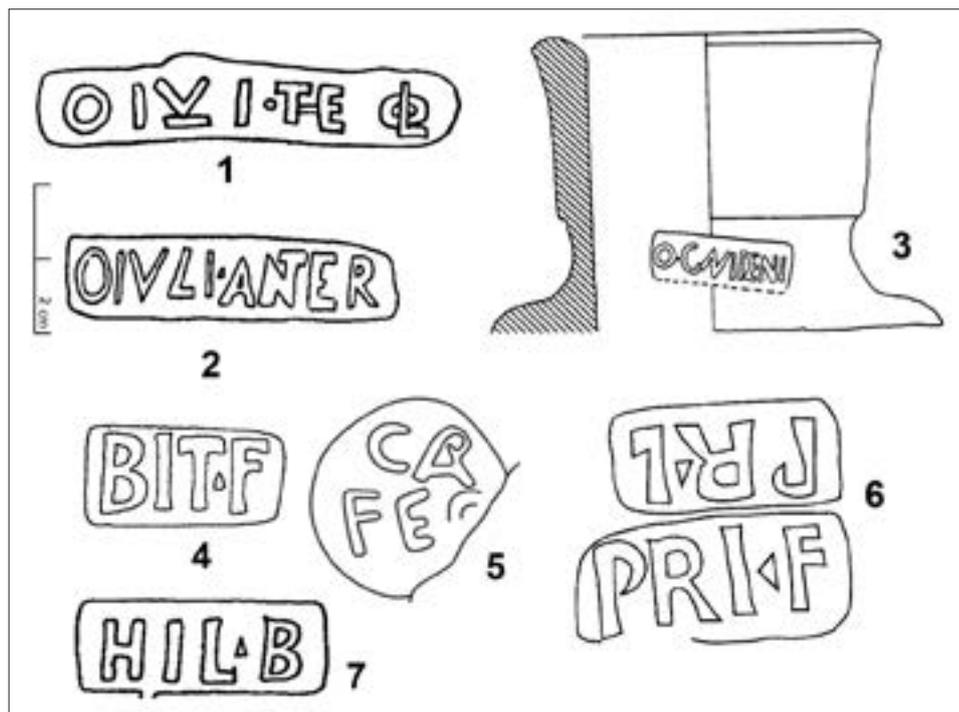


Figura 8. Atributos “extra” en sellos sobre Pascual 1 (1-3) y Dressel 2-4 (4-7).

sonal laboral cualificado con responsabilidad directa sobre la fabricación de las ánforas. También existe otro indicador de identidad, mucho más difícil de detectar a simple vista, oculto en aquellos sellos que registran a un esclavo con la fórmula del patronímico (fig. 8.6-7): HIL·B = *Hil(arus) B() (servus fecit)*, PR·L = *Pr() L() (servus fecit)*. Su significado se circunscribe al contexto del anterior caso, tratándose de un sistema de registro alternativo bien documentado por los sellos más explícitos y detallados de los grandes *dolia*⁴³.

La generalización de la práctica del sellado con sus múltiples formas de representación y relación es un indicador muy válido sobre el crecimiento de la actividad alfarera, ahora con nuevos sistemas organizativos, nuevas situaciones personales, sociales y jurídicas. El éxito comercial de la Pascual 1 supuso un nuevo ciclo económico para el negocio del vino, que provocó la transformación de los sistemas de producción, donde el sellado adquirió mayor protagonismo como “registro de fábrica”. La función del sello fue logística en las alfarerías más grandes y concurridas, sirviendo de garantía para hacer efectivas las cuentas sobre las producciones anfóricas encomendadas a los gestores de los complejos industriales y a los “jefes” de los talleres artesanales. Como consecuencia de ello, fue cada vez más habitual el empleo de variantes de sellos atribuibles a un mismo individuo, que distinguimos por los detalles

formales, el desarrollo arbitrario del texto, o el tamaño desigual de las matrices (fig. 9). Bajo nuestro punto de vista, el sello a nivel de matriz permite clasificar las producciones en base a los parámetros de espacio y tiempo. La variante de un sello desempeñaría la función de elemento identificativo sobre un conjunto de ánforas elaboradas en un lugar geográfico concreto durante una fase de la vida de la alfarería. Por ello, no ha de extrañar que se encuentren distintas variantes de la misma familia de sellos en una o varias alfarerías cercanas dedicadas exclusivamente a esta actividad.

Las indicaciones sobre el control productivo no sólo se limitaron al sellado. El ánfora Pascual 1 también nos ofrece, por primera vez, valiosa información acerca de la actividad profesional desarrollada en los talleres, a través de los grafitos *ante cocturam*, que son anotaciones con valor de “firma” hechas por los artesanos con el dedo o un objeto punzante. El uso de esta clase de inscripción, con siglas, símbolos, letras, o nombres abreviados, es cada vez más habitual en los pivotes de las ánforas Pascual 1, muchas veces formando pareja con el sello.

El grafito se asocia al sello de manera intencionada, como un binomio perfecto, pues juntos forman un doble sistema de control de eventos. Si el sellado registra una producción de ánforas, el grafito tiene la propiedad de certificar la labor del artesano en su taller cerámico.

43. BERNI, P. “Epigrafía sobre *amphorae, tegulae, imbrex* i *dolia* a l’area occidental del Camp de Tarragona”. En: *Ager Tarracensis 3. Les inscripcions romanes. Sèrie Documenta*, 16. Tarragona (2010) n° 172.

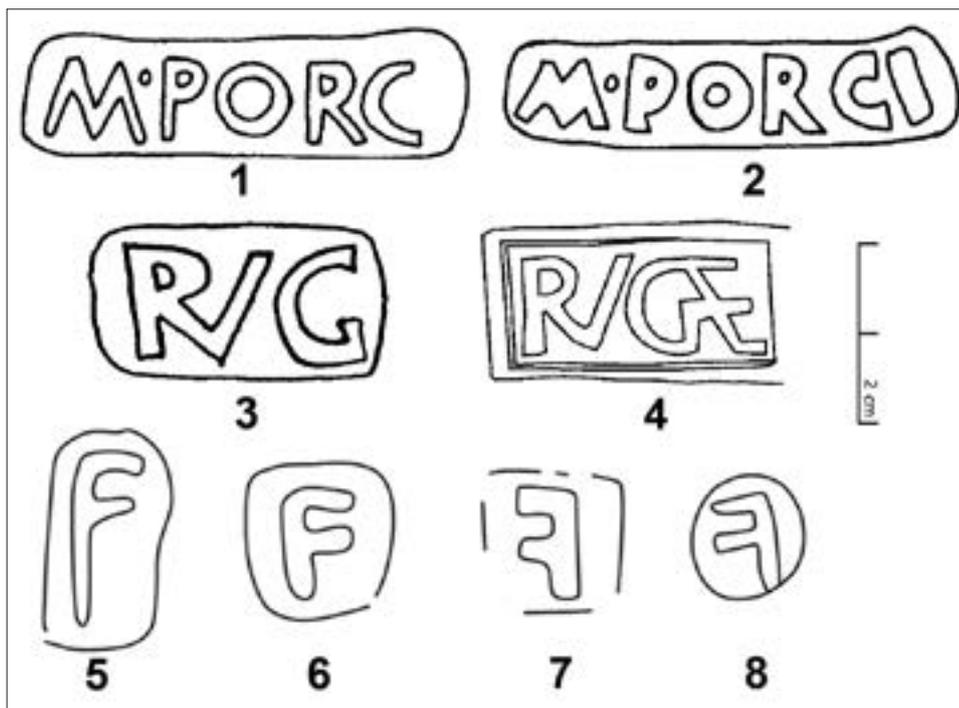


Figura 9. Variantes de sellos sobre Pascual 1.

Por tanto, en las alfarerías se daban situaciones diversas en la relación entre productores de ánforas y fabricantes de objetos. El mismo sello asociado a diferentes grafitos se debe a que varios artesanos trabajaron al mismo tiempo para un mismo encargo (fig. 10.1-4). El mismo grafito asociado a diferentes sellos o variantes establece un vínculo entre el artesano y distintos encargos (fig. 10.5-8). Todas estas particularidades epigráficas que acabamos de describir ocurrieron con relativa frecuencia y de un modo más claro con las ánforas Dressel 2-4, teniendo en cuenta el aumento en volumen de la actividad económica durante la primera mitad del s. I dC.

4. OBERADEN 74

Su aparición se ha puesto en relación con las campañas militares de las guerras cántabro-astures (29-19 aC.), por lo que es tentador verla como el deseo de fabricar un contenedor de base plana⁴⁴ transportable vía Ebro y terrestre hacia zonas de difícil acceso en el interior de la península⁴⁵. Sin embargo, es en la frontera germana donde mejor

se documenta y, por lo tanto, dirigida a los campamentos germanos desde ca. 15 aC., momento de apertura del mercado militar germano a los productos hispanos. Su final en época de Tiberio podría deberse al monopolio ejercido por el vino galo con las ánforas de aspecto afín (tipo “Gauloise”, con variantes).

Se conocen catorce centros de producción, repartidos por todo el litoral del NE de la Tarracónense, desde Llafranc (Girona) al Mas d’Aragó (Cervera del Maestre), y en el País Valenciano (Catarroja). Su foco de producción principal abarca la zona meridional de Cataluña comprendida entre el territorio occidental de *Tarraco* y la comarca de Ribera de Ebro⁴⁶.

Esta tipología es coetánea con las ánforas Pascual 1 y Dressel 2-4 producidas en las décadas periféricas al cambio de era, razón por la cual su sistema epigráfico se estructura del mismo modo, aunque con un repertorio onomástico mucho más limitado en el registro arqueológico.

En cuanto a la epigrafía, son pocas las novedades a añadir al seguir los patrones ya definidos. Acostumbran a estar selladas en el cuello con marcas completamente desarrolladas y de excelente dise-

44. LÓPEZ, A.; MARTÍN, A. “Tipología i datació...”, p. 80-82.

45. CARRERAS, C.; GONZÁLEZ, H. “Ánforas tarraconenses para el limes germano: una nueva visión de las Oberaden 74”. En: *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales*. Cádiz (2012) p. 207-230.

46. REVILLA, V. *Producción cerámica y economía rural en el bajo Ebro en época romana: el alfar de l’Aumedina, Tivissa (Tarragona)*. Col·lecció Instrumenta 1. Barcelona (1993). GEBELLÍ, P.; JÁRREGA, R. “La terrisseria romana de la Canaleta (Vila-seca)”. En: *Ager Tarraconensis 2. El poblament*. Tarragona (2011) p. 547-562.

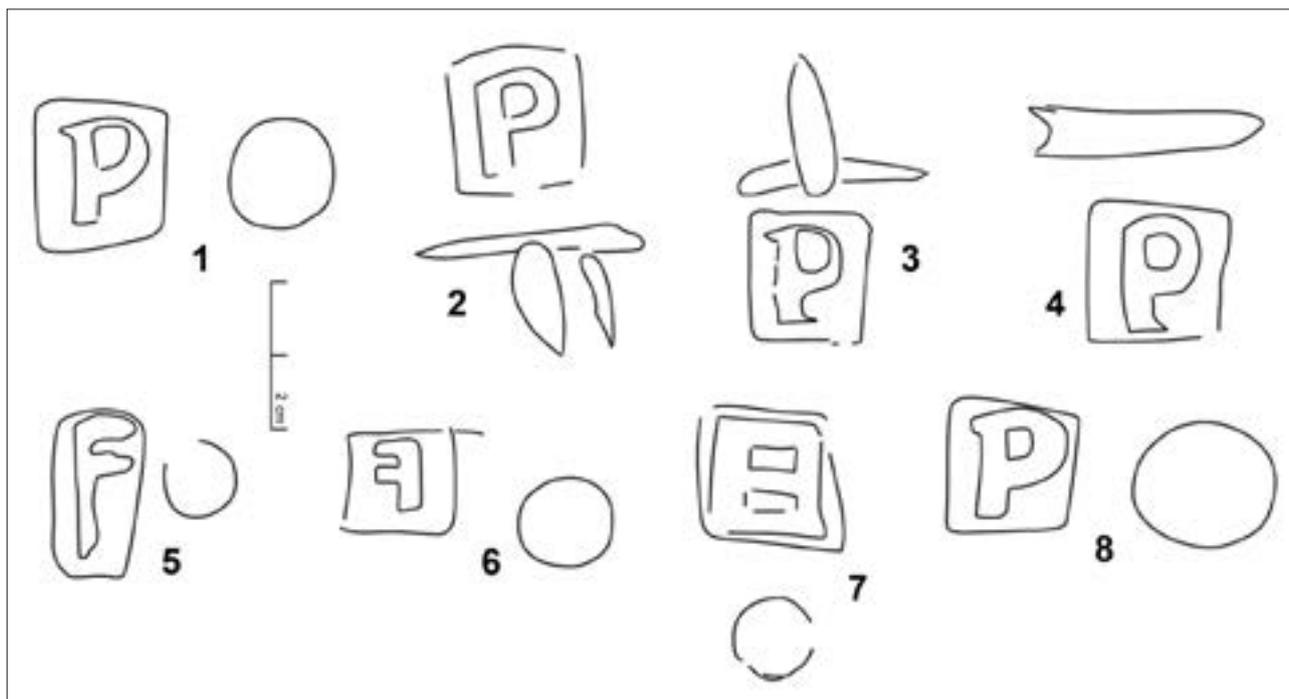


Figura 10. Grafitos y sellos en Pascual 1 de Sant Vicenç dels Horts.

ño, con las letras pulcras, bien cuadradas en el texto, con “gusto de lapicida”. Contamos con algunos personajes libres expresados con la forma arcaica de los *duo nomina*, todavía en uso en los años anteriores al cambio de era (fig. 11.1-2): SEX·DOMITI, C·FOVRI. También se documentan los *tria nomina* (fig. 11.3): C·MVSSIDI·NEP. Los nombres serviles, a diferencia de lo que ocurre normalmente en los talleres de la costa central de Cataluña, suelen aparecer completamente desarrollados y expresados siguiendo la norma en caso nominativo (fig. 11.4-6): ANDRONICVS, PHILODAMVS, SATVRIO. Tampoco faltan las asociaciones de sellos en el mismo objeto entre el personaje libre y el esclavo subordinado (fig. 11.6): SEX·DOMITTI + SATVRIO. Algunas series, como la de *Philodamus*, cuenta con un amplio juego de variantes elaboradas con diseños imaginativos diferentes a los convencionales.

5. DRESSEL 2-4

Durante la última década anterior al cambio de era se introduce la Dressel 2-4 en la Layetania, que copia los rasgos formales de las ánforas vinarias suditálicas que llegaban regularmente a las poblaciones costeras de la península ibérica. Se trata de

un recipiente alternativo a la Pascual 1 para reconvertir el negocio del vino hacia los grandes mercados consumidores de Roma y Cartago, donde debía competir con los productos locales y otros vinos de prestigio importados del Mediterráneo oriental y del Norte de África. La Dressel 2-4 layetana no constituye un nuevo avance tecnológico, como había llegado a ocurrir con la Pascual 1 de invención local. Más bien sucedió lo contrario, fue consecuencia de la adaptación a los nuevos tiempos en el negocio del vino con la adopción del envase más representativo en los mercados dominantes. Su incorporación al sistema productivo alfarero fue rápida y sencilla. Bastó con hacer pequeñas modificaciones de carácter morfológico a la Pascual 1 para obtener la Dressel 2-4, incidiendo los detalles formales del pequeño borde con perfil redondeado, las asas bífidas con doble acanaladura, la espalda carenada, y acotando la altura del cuello y el pivote. La Dressel 2-4 se fabricó primero en la región layetana y, más tarde, con un cierto retraso, en otras áreas geográficas de Cataluña, como el territorio de *Tarraco*⁴⁷.

Su patrocinio estuvo en buena parte motivado por la pérdida del mercado galo, debido al auge de los excedentes de vino de la Narbonense, y por el control que los mismos galos ejercieron sobre la ruta del Ródano, uno de los ejes principales de

47. BERNI, P. “Epigrafía sobre *amphorae*...”.

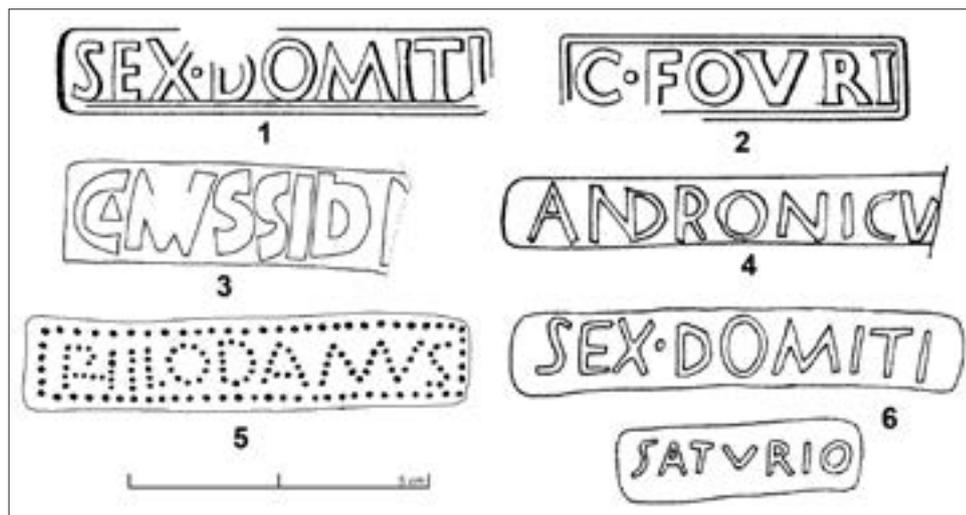


Figura 11. Sellos sobre Oberaden 74.

abastecimiento de alimentos para la frontera germana. Desde sus primeros años de vida la tasa de producción alfarera fue ganando terreno a la Pascual 1, llegando a compartir los mismos sellos mientras coexistieron los dos envases. Tras el cambio de era la Dressel 2-4 superaba en volumen a la Pascual 1, que quedó relegada a una posición secundaria, y fue prácticamente marginal al comienzo del reinado de Tiberio.

La forma Dressel 2-4 layetana fue el ánfora de vino de mayor éxito comercial para toda la provincia Tarraconense. Los datos arqueológicos corroboran esta afirmación por la elevada densidad de alfarerías constatadas en las comarcas del litoral central de Cataluña⁴⁸, y por el alto número de pecios localizados en las aguas del Mediterráneo nordoccidental⁴⁹, dando así validez a la conocida cita de Plinio (N.H., 14.71) sobre la fama del vino layetano por su abundancia. El momento más importante de las exportaciones layetanas en Dressel 2-4 se data con Tiberio y su declive al comienzo de época flavia. Sin embargo, en la Cataluña meridional no cesó de fabricarse, perdurando la Dressel 2-4 durante la segunda mitad del s. I dC. y el siguiente, llegando hasta el s. III dC.⁵⁰

La fundación de *Barcino* en ca. 15-9 aC. fue el factor dinamizador más determinante para la economía del vino layetano envasado en Dressel 2-4. Es importante recordar que nos hallamos ante una *deductio* colonial, con todas sus implicaciones polí-

ticas: establecimiento de una centuriación, redistribución de la tierra, reasentamiento de poblaciones llegadas de otros centros urbanos o del campo y, con todo ello, las transformaciones socioeconómicas subsiguientes. La gran industria vinícola implantada en la desembocadura del río Llobregat se edificó, seguramente, por el interés económico de las élites de la colonia romana que vieron en la producción y el comercio del vino una inversión rentable con suculentos beneficios a corto plazo. Los cuatro centros alfareros principales hoy conocidos (Sant Boi, Sant Vicenç dels Horts, Can Tintorer, Can Pedrerol) quedaban entonces emplazados en el tramo inferior navegable del río, formando un verdadero consorcio industrial *avant la lettre*. En sus inicios, la colonia no sólo fabricaría y exportaría sus propios envases, sino que se encargaría de la distribución de los del Baix Llobregat y del Vallés Occidental, al menos en parte, mientras que *Baetulo* e *Iluro* harían lo propio con los del Maresme y el Vallés Oriental, como si todas ellas se repartieran el territorio layetano de acuerdo a su proximidad y a las posibles esferas de actuación⁵¹. Posteriormente, *Barcino* absorbería el envasado de la mayor parte del vino producido en la Layetania meridional, arrastrando a la vecina *Baetulo* a un proceso de decadencia por la pérdida de influencia sobre el negocio del vino.

Nos hallamos ante un modelo de comercio diferente a gran escala, mucho más ambicioso que

48. TREMOLEDA, J. "Les instal·lacions productives...", p. 116, fig. 2.

49. CORSI-SCIALLANO, M.; LIU, B. *Les épaves de Tarraconaise...*

50. JÁRREGA, R.; OTIÑA, P. "Un tipo de ánfora tarraconense de época medioimperial (siglos II-III): la Dressel 2-4 evolucionada". En: *SFECAG, Actes du Congrès de L'Escala - Empúries*, Marsella (2008) p. 281-286.

51. BERNI, P.; CARRERAS, C. "El circuit comercial de *Barcino*: reflexions al voltant de les marques amfòriques" *Faventia*, 23 (2001) p. 105-108. RODÀ, I.; MARTÍN, A.; VELASCO, C.; ARCOS, R. "Personatges de *Barcino* i el vi laietà". *QUARHIS*, 1, Barcelona (2005) p. 47-57.

con la Pascual 1. La producción vinícola y alfarera está plenamente profesionalizada. El comercio se desenvuelve por rutas marítimas de larga distancia con puertos de destino de primer orden. Los barcos son de mayor tamaño y en ocasiones, además de transportar Dressel 2-4, nos encontramos ante verdaderos “buques cisterna”, con cargamento mixto de ánforas y tal vez de vino de inferior calidad en *dolia*⁵². La mayoría de las estampillas constatadas en los pecios con Dressel 2-4 proceden de los talleres del Baix Llobregat (Planier 1, Est Perduto, Giraglia, Dramont B, Sud-Lavezzi 3, Cavallo, Petit Congloué, Grand Rouveau, Fourmigués, Chrétienne H, Diano Marina). Otros iniciaron su recorrido en el Maresme (Perduto 1, Ile Rousse). La mayoría de los naufragios se datan durante el primer cuarto del s. I dC.

El alto grado de actividad alcanzado por estas alfarerías se percibe de varias maneras. No solamente por la difusión continental de las ánforas en Europa y África, o por una presencia dominante en aquellos pecios con cargamento principal de Dressel 2-4 tarraconense, sino también por el rico, diversificado, y complejo repertorio epigráfico, con multitud de nombres serviles asociados en los pivotes de las ánforas.

Vamos a ver a continuación los rasgos más característicos del sellado en Dressel 2-4 desde una perspectiva geográfica general. A medida que se avanza en el tiempo por el s. I dC., los personajes libres se expresan asiduamente con los *tria nomina*, ya sea parcialmente desarrollados o con las tres iniciales (fig. 12.1-10): L·C·M, M·C·N, L·C·P, L·COR·PR, S·L·L, L·M·O, Q·O·CL, C·P·F, Q·PV/MO, M·S·PVP, P·S·C, P·T·E, Q·V·G, T·VAL·RVF, etc. En esta lista aparecen tres variantes de la familia de sellos de *L. Cor(nelius) Pr()* con distintas formas y desarrollos debido al uso extendido de esta particularidad en el sellado (fig. 12.2-4): L·COR·PR, L·C·P y L·C·P (retrógrado). La expresión arcaica de los *duo nomina* con *praenomen* y *nomen* continúa vigente aunque es mucho menos representativa (fig. 12.11-14): T·LIC, C·PAV, QTE, L·VOLTEIL. Los *duo nomina* con *nomen* y *cognomen* se dejan ver en contadas ocasiones (fig. 12.15): IVLI·THEOPHIL, MIN·CEL. Los signos de interpunción son bastante habituales para separar las partes del nombre romano en el texto de la inscripción. La posición de estos sellos en el borde o cuello del ánfora no es tan evidente ni manifiesta como en las Pascual 1, y se encuentran también sobre pivote y en el arranque inferior del asa.

El hecho más destacado de la epigrafía altoimperial en ánfora Dressel 2-4 es la eclosión o el dominio casi absoluto de los nombres simples en el sellado, que por defecto atribuimos a los esclavos. Podemos hacernos una idea aproximada de la magnitud del fenómeno social tomando en consideración la producción epigráfica del Baix Llobregat⁵³. La lista de nombres está prácticamente monopolizada por *cognomina* griegos y latinos de naturaleza servil: *Aemu(lus)*, *Acan(thus)*, *Acas(tus)*, *Alba(nus)*, *Ando(nis, -tus)*, *Apol(lonus)*, *Apti(chus)*, *Clas(sicus)*, *Calam(us, -anus)*, *Cap()*, *Gem(ellus, -)*, *Clar(us)*, *Grat(us)*, *Cres(cens)*, *Cupit(us)*, *Dap(hnus)*, *De()*, *Er()*, *Fau(stinus) aut Fav(entinus)*, *Felix*, *Firm(us)*, *Fusc(us)*, *Hele(nus)*, *Ia()*, *Iucu(ndus)*, *Lean(drus)*, *Mar()*, *Mat()*, *Murra(nus)*, *Nic()*, *Opt(atus)*, *Pyr(amus)*, *Ploc(amus)*, *Primul(us)*, *Priv(atus)*, *Protus*, *Sab(inus, -)*, *Scurra?*, *Sec(undus, -)*, *Syne(cdemus)*, *Sosibia*, *Stab(ilio)*, *Tel(esphorus, -)*, *Theop(hilus)*, *Ut(ilis)*, etc. Como dato curioso a tener en cuenta, esta lista de nombres es la fuente documental más antigua que tenemos sobre una clase trabajadora que desempeñó su actividad profesional en una zona próxima a la ciudad de Barcelona con larguísima tradición industrial hasta nuestros días.

Estas asociaciones entre *cognomina* parecen relacionarse con el proceso de fabricación de los envases y reflejar más bien situaciones de control o de contabilidad. El poderío en la responsabilidad económica de estos esclavos en el sistema productivo del consorcio alfarero del Baix Llobregat se deja ver con claridad por multitud de detalles formales y funcionales. Los nombres aparecen colocados en los pivotes de las ánforas casi siempre formando pareja con otro sello de la misma clase. Durante la fase inicial de actividad del alfar de Sant Vicenç dels Horts con ánforas Pascual 1 ya se daba esta modalidad entre esclavos, aunque con matrices de pequeño tamaño y el texto fuertemente abreviado con una o dos letras (fig. 7.6-8 y 10.1-8). En cambio, los sellos sobre Dressel 2-4 son ahora mucho más vistosos, más grandes y desarrollados, con nuevos rasgos formales y un carisma compartido en la elaboración de las matrices y el diseño de los textos (fig. 13).

Las familias de sellos atribuibles a un mismo individuo son también más copiosas en variantes, mostrando un juego altamente heterogéneo y elaborado de matrices selladoras, con dimensiones variables y textos resueltos con ingeniosas técnicas de escritura. Valga como ejemplo el caso de la serie de *Albanus* que ilustramos a continuación, para quien tenemos identificadas ocho variantes con distinto

52. CORSI-SCIALLANO, M.; LIOU, B. *Les épaves de Tarraconaise...* CARRERAS, C.; BERNI, P. “Microspatial relationships...”. CARRERAS, C. “Del Mujal a Xanten...”, p. 169-170.

53. Con diferencia, la zona que ha proporcionado mayor cantidad de sellos. BERNI, P.; CARRERAS, C. “Corpus epigráfico...”.

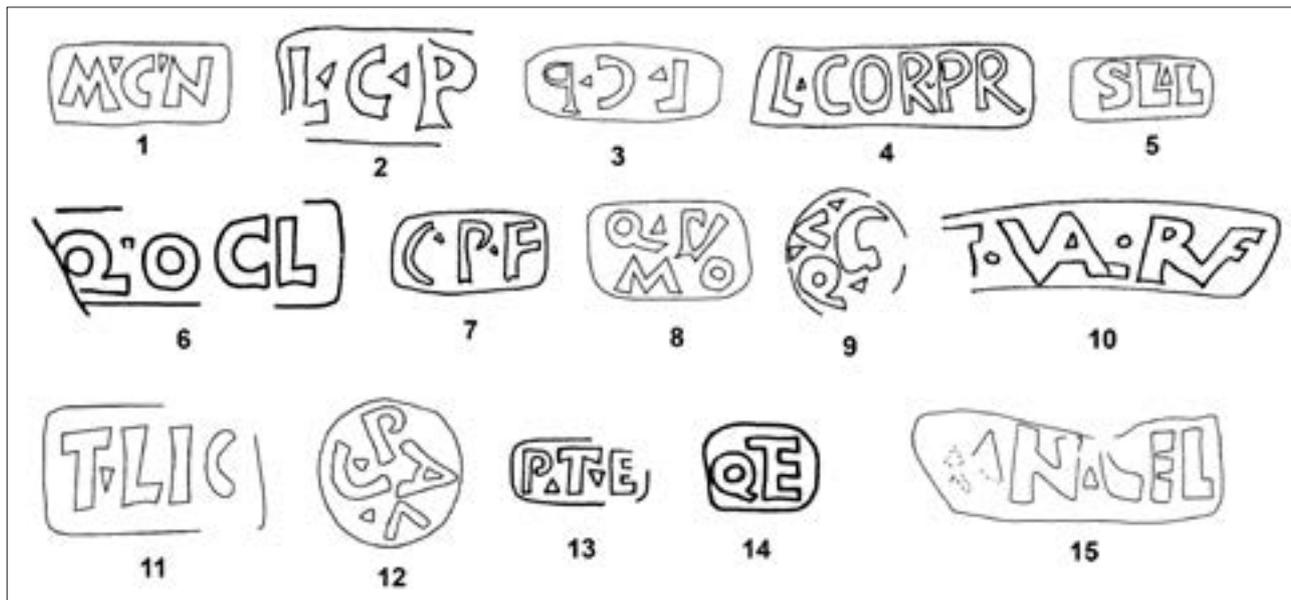


Figura 12. Personajes libres en Dressel 2-4.

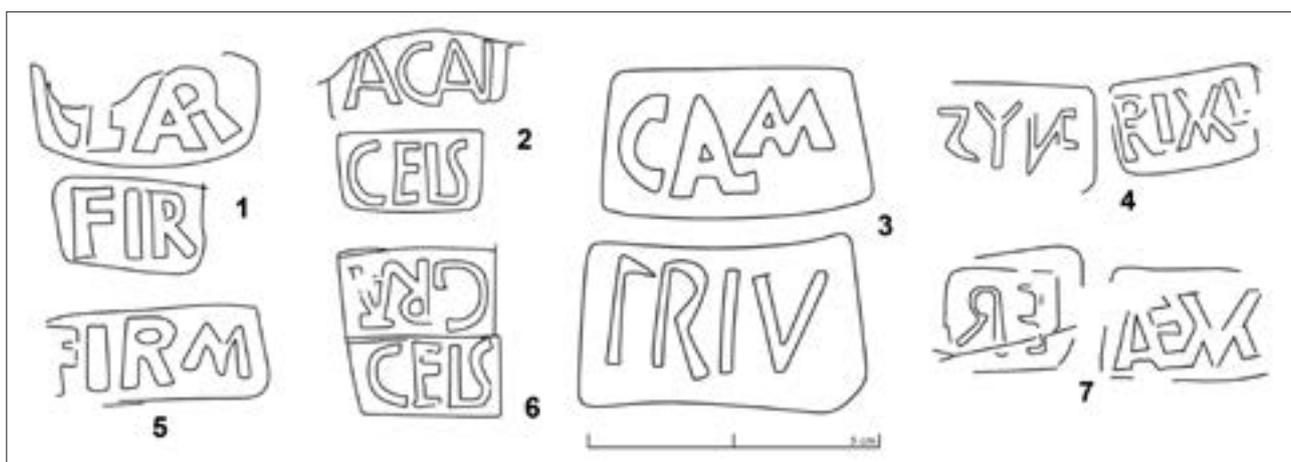


Figura 13. Sellos en Dressel 2-4 del Baix Llobregat.

diseño que se reparten entre los desarrollos ALBA y ALB del nombre (fig. 14).

Al hablar del ánfora Pascual 1 hemos subrayado cómo uno de los puntos fuertes del sellado a nivel de matriz el doble valor intrínseco de espacio y tiempo, que permite clasificar las producciones anfóricas de una determinada alfarería en fases concretas de su actividad industrial. La naturaleza del fenómeno epigráfico se observa claramente en el Baix Llobregat con la Dressel 2-4 analizando la posición y el reparto de los hallazgos a nivel territorial por las cuatro alfarerías principales. En efecto, existe una realidad objetiva sobre la movilidad de las producciones anfóricas por el río Llobregat,

que se manifiesta en el uso diversificado de las matrices y que afecta a distintas familias de sellos. Por ejemplo⁵⁴, la serie de *Celsus* cuenta con dos variantes CELS en Can Tintorer y otra variante CEL retrógrada en Sant Boi. Una de las variantes CELS de Can Tintorer se asocia a un sello GRAT de la serie de *Gratus*, quien a su vez cuenta con otra variante GRA retrógrada en Sant Vicenç del Horts asociada a SYNE (retro). La serie de *Synecdemus* es la más importante de Sant Vicenç del Horts con un mínimo de ocho variantes reconocibles que se despliegan en un constante juego de asociaciones nominales. Una de ellas con desarrollo SYNE se asocia a MVR (retro) del *Murranus* documenta-

54. BERNI, P; CARRERAS, C. "Corpus epigràfic...".

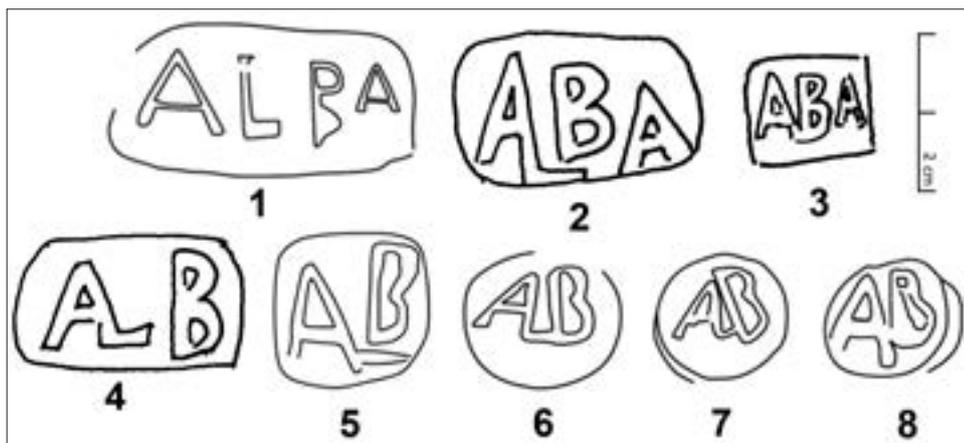


Figura 14. Juego de matrices atribuibles a *Albanus* en el Baix Llobregat.

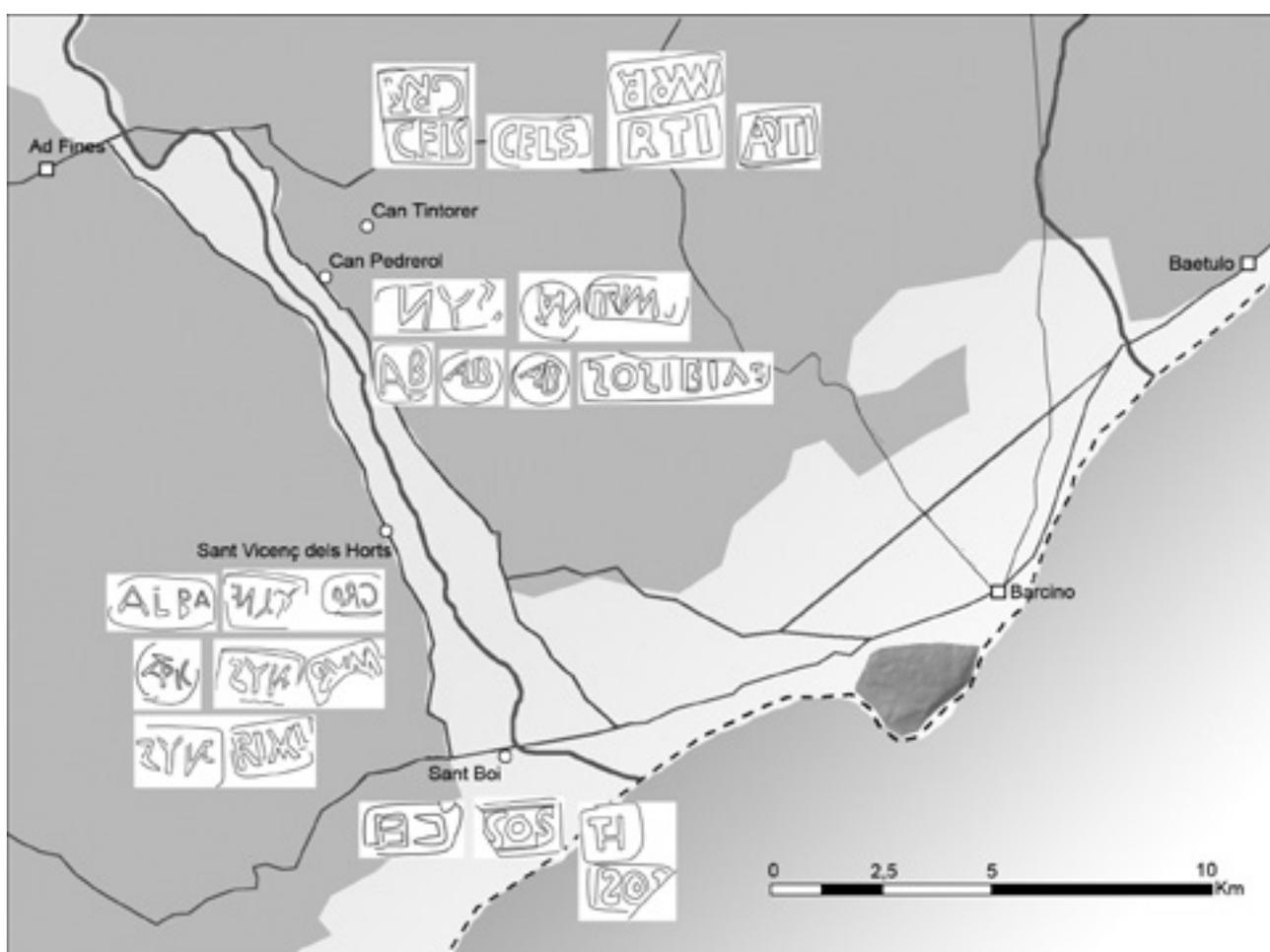


Figura 15. Movilidad territorial de las producciones anfóricas por el Baix Llobregat.

do en Can Tintorer con otra variante MVRRA más desarrollada, quien a su vez se asocia a una de las dos variantes APTI de *Aptichus*, a la que cabe sumar la forma APTIC de Sant Vicenç del Horts. Por otro lado, la misma variante SYNE hace también pareja con PRIMVL, y este *Primulus* aparece en las ánforas de Can Pedrerol con otro diseño asociado a MAT y ALB. Y así podríamos seguir y seguir con

una lista más amplia de relaciones como la recogida a modo de ejemplo en la siguiente ilustración (fig. 15) de manera resumida por problemas de espacio en el mapa.

Acabamos de ver de qué modo la acción comunicativa en el interior de las cuatro alfarerías del Baix Llobregat está capitalizada por las relaciones humanas entre fabricantes de ánforas de condición

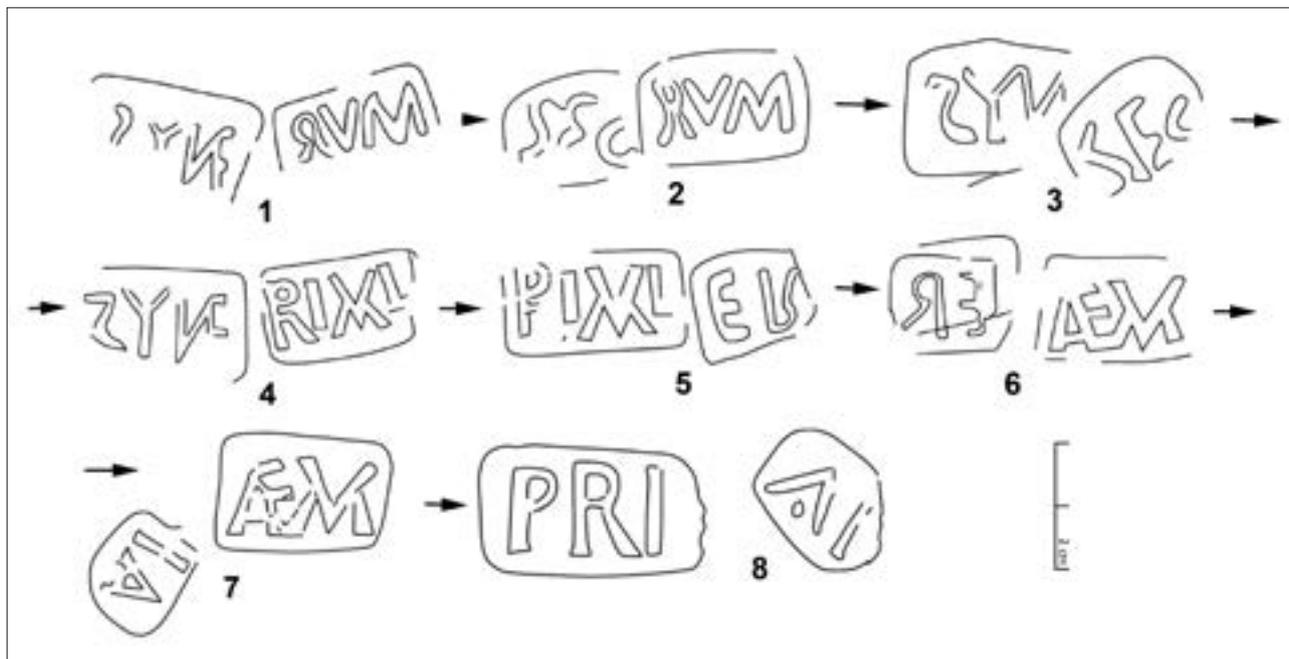


Figura 16. Asociaciones de *cognomina* en Sant Vicenç dels Horts.

servil. La ausencia de indicadores extras junto a estos nombres hace muy difícil entender la función que pudieron desempeñar cada uno de ellos en el proceso productivo a través de unas asociaciones de sellos carentes a simple vista de orden y jerarquía. Si tomamos como caso de análisis las parejas de sellos del alfar de Sant Vicenç dels Horts, vemos cómo los nombres se combinan entre sí de todas las formas posibles, provocando un efecto dominó, a través de relaciones recíprocas y sin una subordinación funcional clara (fig. 16): SYNE + MVR, MVR + SEC, SEC + SYNE, SYNE + PRIMVL, PRIMVL + ER, ER + AEMV, AEMV + IA, IA + PRI, etc. Esta dinámica se repite con los sellos de los demás centros de producción en el Baix Llobregat.

Como acabamos de ver, la movilidad de las producciones anfóricas por el Baix Llobregat y el constante flujo de relaciones humanas son los aspectos esenciales que definen la dinámica del sistema productivo puesto en explotación en este territorio. Esta imagen, aparentemente corporativa por el predominio de parejas de sellos con nombres de esclavos, no tiene parangón en otras áreas productoras de la Layetania. La percepción actual es que la implantación de su particular sistema productivo y la singularidad de su modelo de gestión deban ponerse en estrecha relación con un nuevo plan estratégico trazado desde la colonia de *Barcino* a beneficio del crecimiento de la ciudad recién fundada. Tanto es

así, que en poco tiempo, en época de Tiberio, el territorio del Baix Llobregat se convertiría en el área más importante en volumen de envasado de vino para toda la provincia Tarraconense, como prueban los datos arqueológicos terrestres y subacuáticos ya mencionados.

La abundancia de *cognomina* serviles en las ánforas vinarias es el reflejo del dinamismo en el crecimiento social de la colonia de *Barcino* y de su capacidad integradora, ofreciendo a los grupos dependientes vinculados a actividades industriales y comerciales la posibilidad de una promoción social y económica limitadas, pero efectivas⁵⁵.

Lo interesante del tema es que existieron otras formas de organización de la producción anfórica en la Layetania, incluso con diferencias sustanciales entre alfarerías vecinas por las distintas maneras de aplicar el sellado y la no coincidencia de nombres en los sellos. Valga como ejemplo el caso de los alfares de Calella y Malgrat, distantes 9,5 km en línea recta, emplazados en el límite septentrional de la costa layetana.

Las ánforas Dressel 2-4 del Mujal de Calella⁵⁶ llevan un único sello de condición servil con el nombre del personaje bastante desarrollado: ACASTI, AEMVLI? (con forma aparente FAMVLI o AFMVLI), AMARANTHI, ASE, CHI, [F]ACVNDI? (dibujado como [---]ANDI), HILARI, MAX, etc. Como dato curioso a tener en

55. OLESTI, O.; CARRERAS, C. "Tierra y libertad: libertos y *institores* en el *Ager Barcinonensis* (Barcelona)" En: *Arqueologia e Historia del mundo antiguo: contribuciones brasileñas y españolas*, BAR n° 1791. Oxford (2008) p. 101.

56. LÓPEZ, A. "Excavaciones en la villa..."

cuenta, los nombres de *Acastus*, *Aemulus* y *Hilarus* (o *Hilarus*) los tenemos documentados en el catálogo de sellos del Baix Llobregat pero para otro juego de matrices con rasgos formales comunes en el diseño del texto. De tratarse de los mismos personajes, como pensamos, estaríamos ante un fenómeno de movilidad geográfica mucho más amplio, que uniría dos regiones distantes 56 km a través de unos lazos económicos, particularmente significativos, que todavía no estamos en condiciones de comprender. En cuanto a las ánforas Dressel 2-4 de Malgrat⁵⁷, los sellos más frecuentes llevan los *tria nomina* L·M·O dentro de una pequeña cartela ovoide que, en un buen número de casos, aparece asociado a otros sellos de condición servil: AMET, ALP, PRIM, SELE.

Las formas de relación entre personajes libres y esclavos son bastante habituales en otros centros productores de la Tarraconense (fig. 17): LCM + P en Mas de Gomandí (Riudoms, Baix Camp), P·T·E + DO? en Caldes de Montbui (Vallés Oriental), M·S·PVP + P de origen desconocido, etc. Con el paso de los años las parejas de sellos terminarán por asociarse dentro de la misma matriz con el texto redactado en dos líneas: C·M·C/ANT en Caldes de Montbui, EROS/Q·C·NER y Q·COR·NE/FVSCVS para una producción flavia indeterminada⁵⁸, probablemente, a ubicar en la Cataluña meridional.

Para finalizar, vamos a hacer un breve inciso sobre la serie epigráfica del *Synecdemus* de los sellos SYNE y SYN de Sant Vicenç dels Horts y Can Pedrerol. En un trabajo reciente del año 2010, Morera, Olesti y Carreras⁵⁹ habían propuesto desarrollar el sello SYNE en *Synecdemus*, para ponerlo en relación con *Caius Trocina Synecdemus*, un libertino de la prestigiosa familia *Trocina de Barcino*, que a su vejez llegó a ser *sevir augustal*, y que tiene una inscripción privada dedicada por su esposa *Valeria Halina* en el castillo de Castelldefels⁶⁰ en la comarca del Baix Llobregat. Pero esta posible identificación choca con un problema cronológico por el salto existente entre la datación de los

sellos en ánfora de ca. 20 dC., y la fecha que se había dado al pedestal en el segundo cuarto o mitad del s. II dC.⁶¹ Pero un nuevo estudio del pedestal del *sevir augustal* hecho por Diana Gorostidi⁶² ha permitido retrasar la datación del pedestal en plena dinastía Flavia, con lo cual ha quedado demostrado que *Synecdemus* ejerció en su juventud de esclavo para los *Trocina de Barcino* con el sellado de las ánforas de vino.

6. CONCLUSIONES

De todo lo expuesto, podemos inferir que nos hallamos ante un fenómeno socio-económico de amplia repercusión en el NE de la Tarraconense y que se extendió por algo más de un siglo, a través de la producción y comercialización de vino envasado en ánforas. Resulta incluso tentador ver en él el principal motor económico y comercial, con sus implicaciones sociales de la Tarraconense oriental en aquellos años, y que condicionaría, al menos en gran parte, sus estructuras económicas y sociales e incluso la fundación *ex novo* de ciudades como *Barcino* para gestionar estas actividades, que sin duda generaron grandes beneficios.

Se trata de un proceso muy dinámico, extraordinariamente adaptativo a las circunstancias y cambios del momento, oportunista, abierto a las novedades, en las que no sólo las élites tuvieron la oportunidad de obtener ganancias, sino que con el tiempo se fueron abriendo posibilidades de participación de elementos de más baja condición social, como libertos y esclavos, adscritos a la fase del proceso productivo, sea artesanal o comercial en los lugares de fabricación o incluso a la del transporte del vino vía marítima principalmente.

Esta adaptación se refleja igualmente en los envases anfóricos, que según las circunstancias, imitan envases itálicos o crean los suyos propios, cuestión que ha de relacionarse lógicamente con los cambios de gusto del mercado, del receptor del vino y de sus distintas calidades y del deseo de obtener mayores

57. BURJACHS, F.; DEFAUS, J.M.; MIRET, M.; SOLIAS, J.M. "Un centre laietà productor d'envasos de vi a Malgrat (Maresme)". En: *El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental*. Badalona (1987) p. 224-228.

58. BERNARD, H. "Nouvelles épaves hispaniques de Corse: Sud Perduto 2 (Bonifacio) et Marina di Fiori (Porto Vecchio)". En: *Comercio, redistribución y fondeadores: la navegación a vela en el Mediterráneo, V Jornadas de Arqueología Subacuática*. Valencia (2007) p. 461-471.

59. MORERA, J.; OLESTI, O.; CARRERAS, C. "Centres de producció anfòrica i territori a la riba dreta del Llobregat: novetats de la terrisseria del Mercat (Sant Vicenç dels Horts)". *Pyrenae*, 41 (2010) p. 49-79.

60. LÓPEZ, A. "Redescubrimiento de una inscripción latina en el castillo de Castelldefels (Barcelona)". *Espacio, tiempo y forma*, Serie I (1992) p. 389-400.

61. MAYER, M. "Dos inscripciones posiblemente barcelonesas". *Rivista di Studi Liguri*, XLVI (1980) p. 158-166.

62. GOROSTIDI, D. "Sobre les marques SYN/SYNE i la seva identificació amb C. Trocina Synecdemus, sevir augustal de la colònia de Barcino". En: *Barcino II. Marques i terrisseries d'àmfores al Baix Llobregat*. Barcelona (2013). BERNI, P.; CARRERAS, C. "Corpus epigràfic..." n° 109.

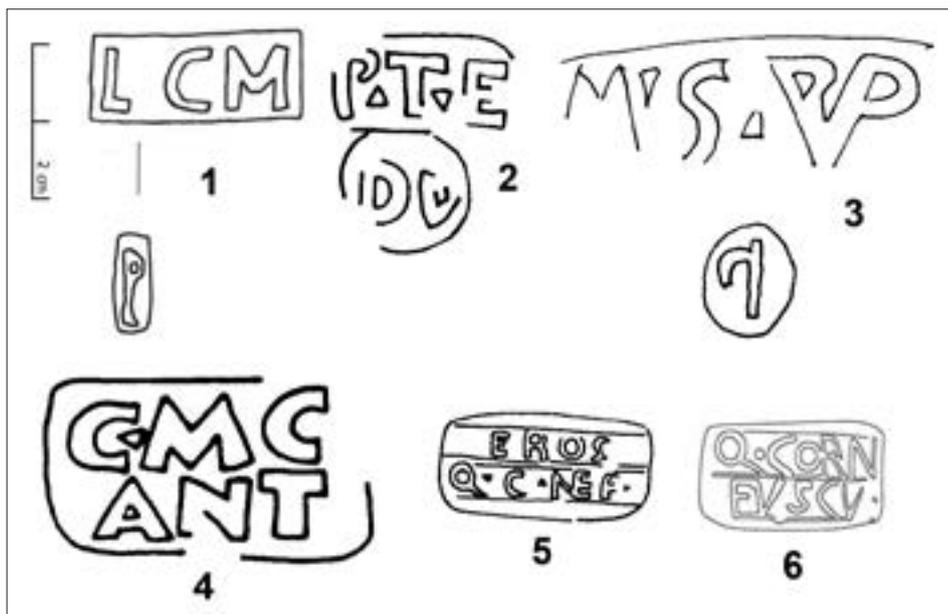


Figura 17. Formas de representación entre personaje libre y esclavo en Dressel 2-4.

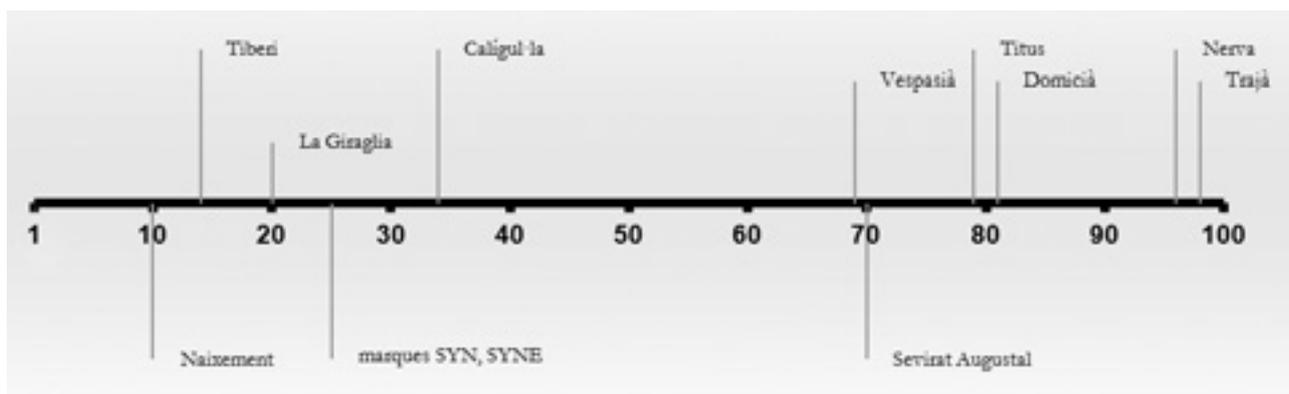


Figura 18. Vida de *Synecdemus* según Diana Gorostidi.

beneficios en el menor tiempo posible y de la manera más fácil. Los cambios tecnológicos se fueron introduciendo gradualmente, en el sentido de producir envases más resistentes y/o rentables para su ubicación en los barcos, ejemplificados, por ejemplo, en la relación capacidad/peso⁶³, independientemente de otras causas.

Este proceso parece iniciarse en el Maresme a principios del s. I aC., sino algo antes, con la imitación de las Dressel 1 itálicas en una comarca ya muy romanizada y con antecedentes ibéricos importantes, de la que los itálicos allí instalados aprovecha-

rán su infraestructura para fabricar estas ánforas. La creación de *Iluro* y *Baetulo* no fueron ajenas a ello, pues hay que relacionarlas con el deseo de Roma de fundación de ciudades *ex novo* en vistas a una posterior colonización agraria en la Layetania y a su ordenación del territorio.

Si la difusión de las Dressel 1 parece indicar un tímido primer intento de exportación de su vino a la Galia, a mediados de la centuria se crea otro envase, con un “*floruit*” hacia 40/30 aC., esta vez prototipo propio hispanorromano, la Tarraconense 1, pero cuya área de fabricación más importante

63 El ánfora cuya relación capacidad/peso es mayor, y por lo tanto, más rentable, es la Tarraconense 1, con 1,96, seguida de la Dressel 2-4, con 1,65. La Pascual 1 y la Dressel 1 arrojan resultados parecidos (0,97 y 0,96 respectivamente). Datos extraídos de VILA, LL.; HELN, A.; KILIKOGLU, V.; BUXEDA, J. “Disseny amforal i canvi tecnològic al voltant del canvi d’era: l’aportació de l’anàlisi d’elements finits”. *Empúries*, 55 (2007), p. 33 (Dressel 1, Tarraconense 1 y Pascual 1) y de CORSI-SCIALLANO, M.; LIU, B. *Les épaves de Tarraconaise...*, p. 167 (Dressel 2-4). La Pascual 1 y la Dressel 1 ofrecen, por su parte, una mayor resistencia a la rotura para su transporte por mar.

siendo el Maresme, se ampliará por toda la costa catalana. Su difusión se extenderá a la Galia por los ejes fluviales, pero también al interior peninsular, por la vía del Ebro. Observamos también una evolución tecnológica, pues se trata de un ánfora menos pesada y más rentable, con variantes tipológicas en cuyas causas habrá que profundizar, y tal vez mejor adaptada a su transporte marítimo. Sus protagonistas fueron inmigrantes centroitalianos, ciudadanos instalados en las tierras más fértiles layetanas y residentes, tal vez, en las ciudades recién creadas, puntualmente con participación del elemento indígena en el proceso de fabricación de las ánforas.

Ambas muestran una larga perduración, sobre todo la segunda, posiblemente hasta el comienzo del reinado de Augusto, cuando en estos años, o tal vez algo antes, se incorpora a la serie la Pascual 1. De creación genuina tarraconense e imitada posteriormente en la Narbonense, y ya entonces de amplia difusión en la Galia, tiene como principal punto de redistribución y ruptura de carga en Narbona. Sus consumidores serán principalmente las élites galas y los legionarios, incluidos los de la frontera germana. Su momento álgido tiene lugar con Augusto y Tiberio, su fabricación se generaliza en los hornos del litoral catalán y de sus beneficios participa la élite romana afín a Augusto (senadores y *equites*), aunque se empieza a vislumbrar la participación, al menos en la fase artesanal y tal vez en la comercialización, de personajes de más baja condición social (libertos y esclavos).

Un hecho histórico fundamental es la fundación de *Barcino*, principal centro aglutinador de estas actividades en la Layetania central, en cuyo *hinterland* se desarrollará plenamente un verdadero consorcio industrial en el Baix Llobregat. En efecto, poco antes del cambio de era aparece la Dressel 2-4, de nuevo imitada de prototipos itálicos, que vuelve a ser muy funcional y rentable, fabricada ya industrialmente y a gran escala especialmente en el Baix Llobregat, comercializada en ocasiones en verdaderos barcos-cisterna hacia su principal mercado: Roma y Cartago. Sin duda que en este cambio de mercado influyó la competencia del vino galo, que empezó a comercializar el propio, convirtiéndose en un importante competidor, independientemente de otros cambios de estrategia o de gustos del consumidor. Como con las ánforas anteriores, la epigrafía es la principal aportación de los protagonistas de estas actividades. En este caso, si bien las élites siguen participando de estos lucros, los principales protagonistas son los libertos y esclavos, que participan activamente en el proceso de fabricación de envases y en la gestión de su comercio, lo que con el tiempo les represen-

tará un trampolín de ascenso social como ha quedado demostrado con la vida de *Synecdemus*.

También en época augustal, fundamentalmente, entra en escena un tipo anfórico de difusión más moderada, básicamente la frontera germana, la Oberaden 74, de base plana y más apta para el transporte fluvial y terrestre.

A partir de la segunda mitad del s. I dC. se empieza a observar un declive de este tráfico de la Dressel 2-4 en la Layetania, con unos límites aún sin concretar, aunque se observa otra nueva reorganización de la producción, esta vez protagonizada en tierras de Tarragona, donde el tipo sigue perdurando hasta bien entrado el siglo III dC., aunque con una difusión mucho más limitada y cuyo destino sería el consumo provincial. Todo ello no obsta para que envases alternativos (odres, toneles, etc.) hayan ido ocupando paulatinamente su lugar.

Por lo que se refiere a la estructura de las estampillas, en líneas generales observamos que en un principio constan de *praenomen* y *nomen* (Dressel 1, Tarraconense 1 y Pascual 1 en una primera fase), *tria nomina* más o menos enteros o en sus iniciales, *dua nomina* libre-esclavo/liberto, o de una a tres letras en las Pascual 1, mientras que predominan los *cognomina* de baja condición de origen latino o griego en las Dressel 2-4. Particularmente importantes y de interpretación más compleja, son las asociaciones entre ellas.

Visto este panorama general, no se nos puede escapar una serie de observaciones metodológicas. Podría dar la impresión de que se trata de un proceso lineal y diacrónico, en que las ánforas se van sucediendo con el tiempo las unas a las otras. Sin embargo, no es así: varias de ellas coexisten, una misma estampilla puede encontrarse en varios tipos de ánforas o fabricarse en diferentes alfares, etc. Se trata evidentemente de una situación más compleja, en la que además de la arqueología, sobre todo el trabajo de campo, la epigrafía en todas sus variadas manifestaciones y las fuentes escritas deben trabajar conjuntamente.

Como muestra, un botón, *Synecdemus*: ha sido posible, por primera vez, desenmascarar la identidad de un esclavo de la epigrafía “menor”, y ponerlo en relación prosopográfica con un documento de la epigrafía “mayor”, revalorizando así el material anfórico como fuente histórica esencial para reconstruir la vida económica, social y privada de las figuras públicas.

He aquí pues un caso curioso a tener en cuenta en el futuro. Cuando una “*minuzia epigrafica*” sirve de estímulo para revisar y corregir a la “epigrafía mayor”. Este es el propósito de nuestra reivindicación inicial.